

DIE FRENTE

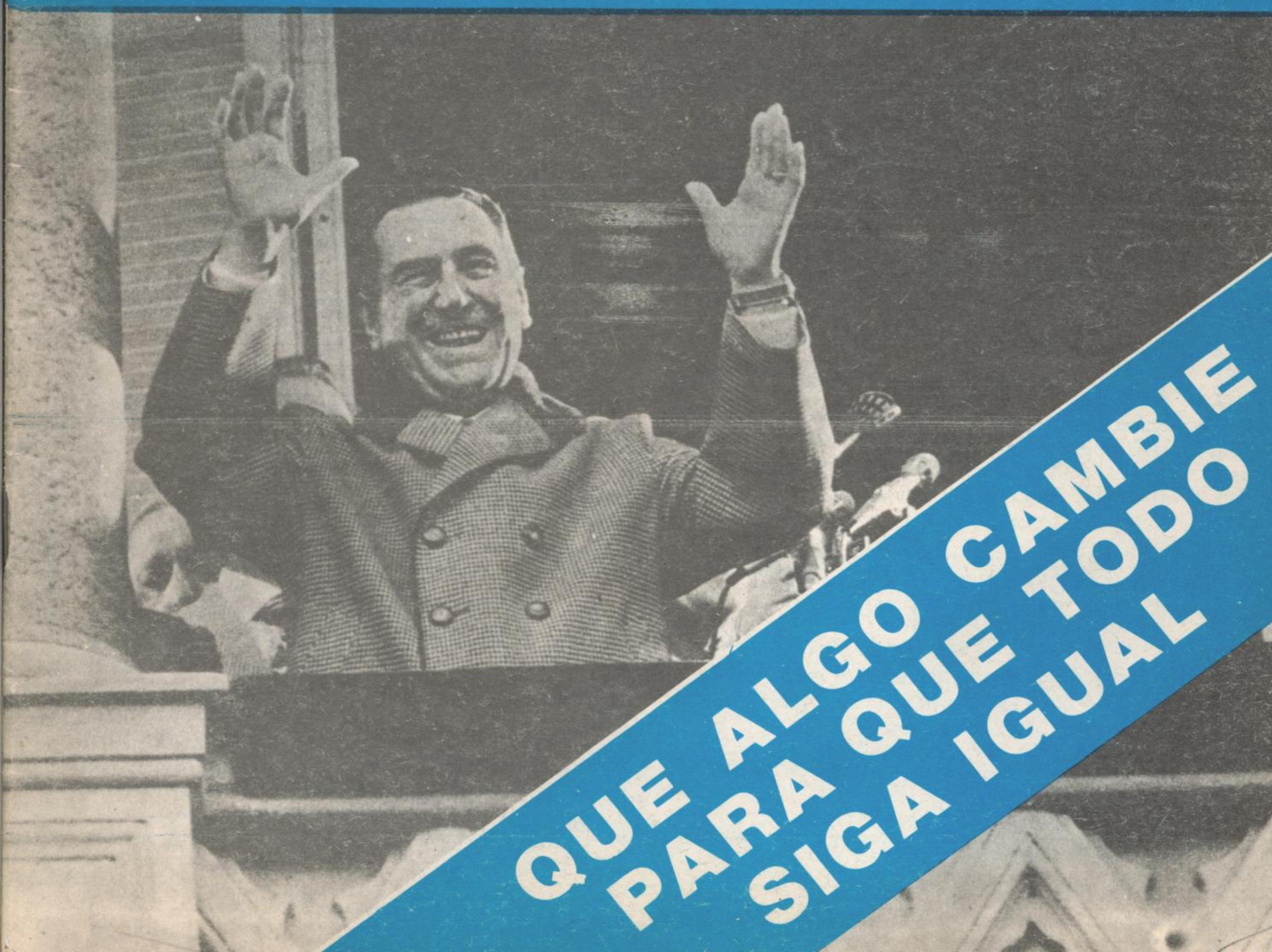
con las bases peronistas

segunda época

año I n° 7

20 junio de 1974

\$ 3,50



QUE ALGO CAMBIE
PARA QUE SIGA IGUAL



con las bases peronistas

FUNDADOR
JOHN WILLIAM COOKE

DIRECTOR RESPONSABLE
VICENTE OSCAR DEL HOYO

EDITOR: DE FREnte S.R.L. (e.f.)
CORRESPONDENCIA A:
CASILLA DE CORREO 2364

Registro de la Prop. Intelectual en trámite.
Impreso en ROTOG-ARG Perú 1756, Capital.
Distribuidor en Capital: ARTURO APICELLA e hijo.
Distribuidor en el Interior:
CONDOR S.R.L. Independencia 2744
Tarifa postal en trámite.
Las notas e ilustraciones de DE FREnte son de
libre reproducción citando su fuente.

Que algo cambie para que todo siga igual

Número a número, DE FRENTE ha venido reflejando el alza de combatividad de las bases y mostrando como el Pacto Social, comenzaba a presentar graves fisuras, constituyendo esa resistencia de abajo con sus exigencias reivindicativas, un grave escollo a los beneficiarios del Pacto Social.

Esta realidad palpable fue creando una creciente intranquilidad en las empresas multinacionales y obviamente, en las FF. AA. gendarmes del capital monopólico. La clase obrera se ha descontrolado, era el juicio que llevaba implícito el cuestionamiento al Gobierno, aceptado y sostenido, en tanto garantiza la participación obrera en el proyecto del reformismo dependiente. La reunión de los Comandantes en Jefes el día 11 en Córdoba, no fue ajena a esta preocupación, tampoco la entrevista Perón-Balbín.

Perón, sin embargo, no necesitó un planteamiento concreto, para advertir la necesidad de *tomar las riendas*. Haciendo gala de toda su habilidad política jugó sus cartas más importantes, con el fin de controlar el desborde del proyecto que pilotea.

La ambigüedad de las acusaciones contra los que sabotean el acuerdo social, su denuncia de la oligarquía y el imperialismo tradicionalmente visualizados por la clase obrera como enemigos del pueblo, su convocatoria a la movilización popular y la dramática amenaza de abandonar el gobierno en caso contrario, precipitaron en la concentración de Plaza de Mayo a importantes sectores populares, llamados por un Perón que apareció hablando un lenguaje conocido pero hace mucho tiempo no escuchado.

Sin embargo, es imposible explicarse lo que pasó el 12 de junio al margen de lo que viene pasando en el país desde la masacre de Ezeiza (que tampoco es un punto de partida estrictamente considerado). Por ello hay que tratar de detectar, tras la retórica empleada por Perón, el verdadero significado de la convocatoria del martes 12, sus destinatarios y en qué medida podrá alterar el proceso que se viene dando.

PERON SIGUE SIENDO PERON

Es ingenuo —en el mejor de los casos— pensar que el Perón del 12 de junio es distinto al que conocemos a través de su proyecto explicitado en estos meses de gobierno. Ni su proyecto ha cambiado ni sus aliados y sus enemigos han sido redefinidos a partir de los acontecimientos del 12 de junio.

El 12 de junio no fue una demostración de fuerza de Perón. Por el contrario, muestra el debilitamiento de su poder —¿quién puede olvidar que durante más de veinticinco años, fue un líder indiscutido de las masas?— quien vé reducida su capacidad de convocatoria a

la amenaza de abandonar el país. El 10 de Mayo, el Presidente intentó convocar al pueblo bajo la consigna de "Conformes, General" buscando el apoyo explícito a su proyecto. No lo tuvo. La ausencia de la clase obrera masivamente, y el retiro del activismo que había concurrido mostró, la falta de identificación de las masas con el proyecto de la Argentina Potencia.

Nadie, si no mediante un esquema simplista e irreal, pudo colegir que ese 10 de Mayo, significaba así abruptamente el fin del liderazgo de Perón, la ruptura total de la clase obrera peronista con su historia, con el propio Perón. La mayoritaria *identidad peronista* de la clase obrera no ha sido abandonada, lo cual no impide el cuestionamiento concreto del proyecto de Perón, a partir de la propia experiencia de la clase, de sus necesidades, de sus exigencias reivindicativas.

De allí que el General Perón, no pueda convocar al pueblo a mostrar su conformidad con el pacto social, con la Argentina Potencia y que hoy, su única carta posible se haya reducido a plantear como motor de la movilización, su amenaza de irse del país, creando una acefalía política que implica barajar y dar de nuevo, en momentos en que —por la propia marginación que Perón ha producido de la clase obrera y el pueblo—

no hay cartas de triunfo populares.

En consecuencia, Perón, amenaza con irse, pero lo hace con el claro propósito de consolidar su propio frente de alianzas, resquebrajado ante el avance del enemigo de clase del proyecto de la Argentina Potencia: la clase obrera, es decir los propios convocados.

LA ARGENTINA DE LAS BASES Y LA HISTORIA RECENTE

Como señalábamos al principio de esta nota, el hecho más significativo de los últimos meses de gobierno, lo constituye el desarrollo de las movilizaciones obreras por obtener sus reivindicaciones inmediatas.

Pero el contenido de estas movilizaciones no queda circunscripto a la lucha meramente económica, pues al ser obstaculizadas por la política represiva de la burocracia sindical, principal sostén del Pacto Social, se transformaron progresivamente no sólo en una lucha antiburocrática sino también en un cuestionamiento a la propia política oficial. Esta lucha reivindicativa de las bases obreras, su progresivo contenido antiburocrático, entra en las circunstancias actuales en contradicción antagónica con el proyecto de la Argentina Potencia. Y es que la esencia de este proyecto es consolidar la explotación obrera desmovilizando a la clase, impidiendo que la misma manifieste su cuestionamiento. Y el instrumento imprescindible para ello es ese pacto entre patrones y burócratas traidores a su clase.

Los intereses estratégicos de las distintas fracciones de clase que componen el campo del capital, se expresan hoy en día en ese proyecto de poder que es la Argentina Potencia, cuya expresión más concreta es ese Pacto Social. El significado de éste reside en última instancia en poner "amistosamente" un chaleco de fuerza a las reivindicaciones obreras y lograr a través de esta amistad su consenso (pasivo o activo) a la reconstrucción política del capital. Es decir, la construcción de la estabilidad política indispensable para la reproducción y consolidación de este sistema basado en la explotación del trabajo asalariado por el capital. Y es justamente el instrumento de ese proyecto de la Argentina Potencia, lo que se ha visto deteriorado por el avance de las movilizaciones obreras, a lo largo de los últimos meses. Las mismas, al enfrentarse concretamente con los artífices de ese proyecto: la burocracia sindical, han jaqueado la esencia misma del proyecto de poder.

Frente a esta situación de progresivo descontrol de las bases obreras, expresado en la lucha reivindicativa y antiburocrática y agravada por la agudización de la lucha de clases dentro del propio movimiento peronista, un temor cundió en el frente burgués. El temor

de que Perón no fuese capaz de imponer a las bases obreras el consenso a su proyecto de poder; el temor de que los conflictos dentro del propio movimiento agudizasen aún más la lucha de clases en el país. Este temor a la posibilidad de que el proceso se descontrolase, se evidencia no sólo a nivel de las declaraciones públicas de los dirigentes de los partidos políticos tradicionales, sino también a nivel del desarrollo de la lucha reivindicativa dentro del propio frente burgués.

LA OTRA CARA: LA LUCHA DEL CAPITAL

En efecto, no es casual que a medida en que se desarrollan las movilizaciones obreras, se agudiza la lucha por las reivindicaciones inmediatas de las distintas clases y fracciones de clase que constituyen el campo del capital y que encuentran la coincidencia a nivel de sus intereses estratégicos en ese proyecto de poder que es la Argentina Potencia. Por eso, el desarrollo de la lucha obrera contra el pacto social se acompaña con el desarrollo del supuesto desabastecimiento de productos indispensables para la producción, y de productos alimenticios. Paralelamente con el mercado negro, y el acaparamiento de mercaderías acrecen las críticas explicitamente formuladas por parte de la oligarquía terrateniente. Estas críticas, estas presiones abiertamente formuladas por parte de estos sectores, contrastan flagrantemente con la actitud de la fracción con mayor poder económico dentro de esa misma burguesía: el capital monopólico industrial, asociado de distintas maneras, con el imperialismo.

La actitud de esta fracción de la burguesía no es cuestionar abiertamente sino impulsar directamente el acaparamiento de mercaderías industriales, y por esta vía desabastecer el mercado, presionar sobre los precios y fomentar el mercado negro realizando pingües ganancias. Es pues la principal responsable del famoso desabastecimiento, pero a diferencia de lo que sucede con el sector ganadero: actúa sin implicarse abiertamente en la crítica. Esta diferente actitud se explica por el hecho de que ciertas fracciones de la burguesía que constituyen el frente de apoyo al gobierno se ven más perjudicadas que otras ante la política del pacto social. En este sentido, es evidente que la política impositiva, los precios máximos a la carne y la disminución de la exportación de este producto han redundado en una caída considerable de los ingresos del sector agropecuario.

Es además notorio que la política de precios máximos, la efectiva restricción crediticia que se ha verificado a lo largo de estos meses, y el desarrollo del proceso de concentración del capital perjudican en primera instancia a las fracciones más pequeñas de la



burguesía industrial y comercial. Paralelamente, ni la legislación sobre inversiones extranjeras, ni la legislación sobre promoción industrial, han puesto un coto a la expansión de los sectores monopólicos en la industria, o a la consolidación del imperialismo en la estructura productiva industrial.

Y es sabido que son justamente estos monopolios los que tienen mayor capacidad financiera, lo cual les posibilita adecuarse en el corto plazo a cualquier política crediticia o de precios máximos. Además su poder monopólico les permite concretamente romper esto último a través del acaparamiento y del fomento del mercado negro. Sin embargo hasta ahora la política oficial frente a este problema ha sido recomendar a la población que cuide sus bolsillos, y que si la estafan llame por teléfono al ministerio de economía para dar cuenta del caso...

Es decir que las distintas fracciones de clase que componen el campo del capital tienen distintas reivindicaciones inmediatas y distintas maneras de luchar para su logro. Mientras los sectores agropecuarios patalean y amenazan con romper el compromiso y formar una agrupación aparte, la burguesía industrial monopólica acapara y desabastece el mercado y fomenta el mercado negro, del cual se "prenden" —en la medida en que no hay un control efectivo— los comerciantes mayoristas y minoristas. Y es que la inflación no es un fenómeno que cae del cielo, o es "importado", es simplemente el barómetro de la lucha de clases. Si se pretende eliminar la inflación con una política de congelamiento salarial y supuestos precios máximos, la lucha por las reivindicaciones inmediatas de las distintas clases y fracciones de clase tenderá a expresarse bajo nuevas formas.

Esta lucha a nivel de las clases y fracciones de clases que constituyen el campo del

capital no desaparece por el hecho de que entre éstas exista una coincidencia a nivel de sus intereses estratégicos. Esta lucha existe y existirá en tanto exista el capital y las distintas fracciones de clase que lo constituyen. Es la lucha de las distintas fracciones de la burguesía por apropiarse de una mayor tajada de las ganancias que el capital extrae explotando a la clase obrera. Pero esta lucha si bien no desaparece puede darse en forma larvada o abierta, puede ser más o menos peligrosa en lo que hace a la posibilidad de realizar los intereses estratégicos del conjunto, del proyecto de poder. Su desarrollo, su agudización podrá o no hacer peligrar el proyecto de poder destinado a realizar en la coyuntura los intereses estratégicos del conjunto. Ello dependerá de cómo se exprese en esa coyuntura inmediata la lucha del enemigo de clase de este proyecto: la clase obrera.



EL 12 DE JUNIO

Este desarrollo de las luchas sectoriales dentro del mismo frente burgués, en circunstancias en que las bases obreras se descontrolan y la militancia que —consciente o no— lucha por un proyecto alternativo no ha podido ser aislada ni destruida, ponen en peligro la realización del proyecto destinado a concretar los intereses estratégicos de la dependencia.

El proyecto de la Argentina Potencia se demuestra incapaz de crear la estabilidad política indispensable para el desarrollo y la reproducción de este sistema basado en la explotación del trabajo por el capital. Lejos de ello, se evidencia capaz de agudizar la lucha de clases al desenmascarar su contenido represivo. A sólo siete meses de gobierno, el General Perón se vio obligado el 10 de Mayo, a declarar abiertamente la guerra contra las bases que luchan por sus reivindicaciones y contra la militancia que desde dentro o desde fuera del peronismo, combaten por concretar los intereses estratégicos de la clase obrera, es decir el socialismo.

Ahora, tras la creación del Consejo de

Seguridad, la realidad exige pasos más audaces, capaces de morigerar o detener esas exigencias crecientes. Es entonces que Perón se ve obligado a utilizar todos los medios a su alcance.

La amenaza de abandonar el gobierno si no se lo apoya en su mandato, es un recurso extraordinario del que no se puede abusar a riesgo de caer en un desgaste total. Su contenido dramático fue enmarcado en una convocatoria en la que habilmente se utilizaron los recursos *ideológicos* necesarios para lograr el apoyo buscado. En efecto, a diferencia de lo que sucedió el 10 de mayo último, se cuidó muy bien de identificar abiertamente a los enemigos de clase de su proyecto: las bases y activistas sindicales, la militancia que lucha por el socialismo. Por el contrario si bien mencionó a algunos sindicalistas y a los apurados que sabotean al Pacto Social, el peso de su denuncia recayó sobre la oligarquía y el imperialismo. Claro que un "imperialismo en general" que se vería seriamente perjudicado por la política internacional del gobierno. Con ello obvió desenmascarar a los principales responsables del desabastecimiento y el mercado negro: el imperialismo insertado en nuestra propia estructura productiva y expresado a través de esa burguesía monopólica industrial a él asociada de distintas maneras. Adjudicó una responsabilidad desmesurada a fracciones de la burguesía que si bien tienen intereses antagónicos a los de la clase obrera no son las responsables directas de lo que pasa, pues no tienen poder hegemónico a nivel económico.

Además les adjudicó una supuesta razón para su enfrentamiento con la política oficial que dista mucho de ser verídica: su oposición al comercio con los países socialistas. Este comercio no ha sido ni es cuestionado seriamente ni por las distintas fracciones de la oligarquía ni por el propio imperialismo. Y ello es así, porque este comercio tal como se da no perjudica en absoluto ni los intereses inmediatos ni los estratégicos de las distintas fracciones de clase del campo burgués. Se enmarca por otra parte dentro de la política de apertura comercial hacia los países socialistas por parte del imperialismo americano y de las potencias más desarrolladas de europa, política cuyo fin principal es ganar los enormes mercados potenciales de estos países.

RESULTADOS PARALELOS

Al mismo tiempo que juega todo su peso personal para que la clase obrera deponga sus exigencias en aras de esa lucha contra el imperialismo y la oligarquía abstracta, mientras el imperialismo y la gran burguesía concretas son los beneficiarios directos

de la política del Pacto Social cuyo apoyo se solicita, Perón apela al logro de resultados paralelos. Demuestra a sus aliados que todavía tiene capacidad de convocatoria y que por lo tanto todavía sigue siendo la única carta de recambio válida en la coyuntura actual. La utiliza para demostrarles que el proyecto de la Argentina Potencia, es válido en las circunstancias actuales por ser el único capaz de concitar apoyo popular, pero que su realización implica necesariamente atenuar la lucha reivindicativa parcial, aceptar ciertos "sacrificios" que obviamente nunca serán de la magnitud de los que impone a la clase obrera. Se trata de demostrar que el frente interno no puede resquebrajarse a partir de luchas parciales, y que el único medio de realizar los intereses estratégicos del conjunto de la burguesía es la concreción de la Argentina Potencia. Un proyecto de poder, basado en la desmovilización de la clase obrera a partir de la ofensiva del peronismo burgués en el gobierno. Se trata en última instancia de "recordar" que al enemigo de clase, al desarrollo de su ofensiva, hay que oponer un frente unido y solidario, un frente que entre otras cosas permita confundirlo ideológicamente.

Consecuentemente con lo expresado, Perón dispone el pago doble del medio aguinaldo, tendiente a paliar el deterioro notorio del salario. Debe tenerse en cuenta, que aún en las propias estadísticas oficiales, el aumento del costo de la vida da los siguientes porcentajes: 1,2 en marzo, 2,8 en abril y 3,3 en mayo. De mantenerse el alza de mayo, implicaría casi un 40% de alza anual. De allí que el Presidente expresara a la C.G.T.: "indudablemente que lo justo en esto es resarcir a esa masa de los perjuicios que le ha ocasionado el agio y la especulación, como el mercado negro y resarcirla en la medida posible".

Pero como toda política que tiene por eje los intereses del gran capital, el paliativo buscado para compensar el proceso inflacionario, afecta a las medianas y pequeñas empresas, cuyo nivel de rentabilidad obviamente, es muy inferior al de las empresas monopólicas y donde el costo de mano de obra es notoriamente mayor.

Por otra parte, Perón, con sentido de realismo político, trata que si la propia dinámica social, lleva al necesario deterioro del Pacto Social, los beneficiarios de ese deterioro no sean las direcciones gremiales clasistas y combativas que impulsan los conflictos fabriles, si no que por el contrario el beneficiado sea el propio gobierno. Antes que los aumentos *arrancados* a las patronales, el medio aguinaldo de más y el posible aumento salarial de un 10% concedido por el mismo Perón.

SE RESPALDA EL PACTO SOCIAL

Perón en Olivos

Los Empresarios, Dispuestos a Satisfacer el Aguinaldo Completo la Semana Próxima

Habrá una Reunión en la C. de Gobierno

Mujeres una Reunión en la C. de Gobierno

Episcopado



El pueblo en la Plaza de Mayo escucha la orden del Consejo

ortivo)

PLEMENTO

DEFRENTE

DEFRENTE

LA GUERRA CONTRA LOS ANTARTES

Mientras Ricardo Balbín, Horacio Thedy y el Partido Comunista, junto a la C.G.E., manifestaban su total satisfacción por el resultado del 12 de junio, los recursos ideológicos utilizados para lograr el apoyo esperado, tuvieron otro fin no menos significativo —y presumiblemente calculado por Perón: sembrar la confusión a nivel de la militancia peronista. El sector del peronismo revolucionario que hegemoniza la organización "Montoneros" por su ambivalente actitud ante el gobierno (ver "Apuntes para una discusión en el seno del pueblo", DE FRENTE N° 5) quedó descolocado y sin argumentos ante una circunstancia como la vivida el martes en la Plaza. Al desconocer el contenido ideológico y político del objetivo por el que lucha (la Patria Socialista), al no identificar al enemigo principal de este proyecto, al desconocer el carácter de clase de la lucha dentro del Movimiento, al ignorar el papel que en esta lucha juega la burocracia sindical y política, quedan totalmente desconcertados ante la convocatoria del general Perón.

Esta convocatoria entra aparentemente en abierta contradicción con la ofensiva desarrollada por el propio Perón contra la tendencia, y entonces para explicársela queda el recurso de creer que Perón decidió cambiar de proyecto. O bien, de pensar que en realidad el acto fue convocado por la

burocracia vandorista en contra de Perón, pero que luego se sumó a ésta convocatoria la CGT por lo que el contenido de la misma se transformó (?). Como si existiese una contradicción antagónica entre burócratas!

Contrariamente a las secretas esperanzas de estos sectores que decidieron acudir a la convocatoria pero llegaron tarde, para ellos no se abre un nuevo espacio político si realmente intentan movilizar a la clase obrera tras un proyecto que tienda a la toma del poder por la propia clase obrera y el pueblo. Si en cambio, lograrán un espacio de actuación si su propósito es participar finalmente en el proyecto de la Argentina Potencia en los roles que Perón les ha reservado: "luchar contra el desabastecimiento, y el mercado negro", efectuando las correcciones necesarias para darle mayor viabilidad al proyecto del reformismo dependiente.

No puede haber ninguna duda, que el señalamiento abstracto de la oligarquía y el imperialismo, no es más que un recurso para ponerle chaleco de fuerza a las reivindicaciones obreras y reforzar el consenso de los aliados burgueses respecto a los métodos de gobierno del peronismo burgués.

Que nadie se engañe, esta guerra a la que convoca Perón no es contra la Dependencia, en todo caso —pese a la similitud que busca el matutino Noticias con su historietista— esta es la guerra *contra los Antartes*: un enemigo imaginario.

HABLA UN LIBERADO DE MATARAZZO

Calmosamente, sabiendo que sus palabras traducían a la conciencia de un gremio que dio la lucha y aprendió en ella, conversamos con uno de los trabajadores de Matarazzo liberados por la policía. Cada palabra le sale afirmada en la convicción. Los largos días de conflicto sumados a los de prisión son un común denominador hoy dentro de los gremios combatientes, pero ellos saben a su vez que esa es la prueba que señala el verdadero camino en donde no caben ni la traición ni el acomodo. El conflicto vivido en la fábrica de Villa Adelina señala una senda y los trabajadores de Matarazzo viven el suceso con la simplicidad auténtica que nace en los militantes de una clase.

Fumando, escondido casi, en un rincón nos fue contando de su experiencia:

P. ¿Cuántos días estuvieron presos?

R. Los seis trabajadores que fuimos detenidos al cabo de la asamblea en las inmediaciones de la fábrica por orden del juez Luque, debidamente asesorado por la patronal, permanecimos veinte días detenidos.

P. ¿Cuál fue el trato recibido?

R. Mirá. Físicamente no nos apuraron pero por todos los medios la cana nos maniobró para quebrarnos. Nosotros sabíamos que afuera se daba una lucha pero que adentro éramos los únicos responsables de nuestros actos y de nuestros dichos y no aflojamos. La cana no pudo quebrarnos como no pudieron con los de afuera las presiones y las insidias de los enemigos de la clase obrera, concretamente la patronal, el ministro y el sindicato.

"la cana nos maniobró para quebrarnos"

P. ¿Queda algún detenido?

R. Sí, a nosotros nos dieron la libertad y nos fueron dejando salir por tandas pero a Miguel Butron aun lo tienen preso.

P. ¿De qué los acusaron y de qué acusan a Butron?

R. Buscaron la forma de relacionarnos con el episodio que se vivió en la fábrica entre los patrones y el gremio pero nosotros sostuvimos que nada teníamos que ver con determinados hechos concretos, el caso de Butron es diferente.

P. ¿Por qué?

R. El compañero Brutón que lleva más de un mes y medio detenido constituye el rasgo más claro de persecución a nivel sindical. Butrón está preso por ser un luchador y nada más. Fijate que con él se dio la persecución más descarnada, antes que estallara el conflicto se lo llevaron y desde entonces lo tienen preso, sin procesamiento.

P. ¿Cuándo declararon ante el juez?

R. Recién después de estar trece días detenidos nos pasaron a juez, durante todo ese tiempo estuvimos incomunicados.

P. ¿Cuál fue la actitud del sindicato durante la prisión de ustedes?

R. El sindicato prometió una ayuda que se vio allá, al principio y que consistió en unos pocos pesos pero después ni nosotros ni los compañeros que estaban en la olla recibieron alguna otra ayuda. Simplemente el sindicato nos abandonó a nuestra suerte y lo que es peor, trató, constantemente de obstaculizar y desvirtuar nuestra lucha. Nosotros no recibimos ni una vez la noticia de que los abogados del sindicato se estuvie-

ran preocupando por los presos.

P. ¿En qué condición obtuvieron la libertad?

R. Estamos en libertad bajo fianza, para el juez Luque valemos cien mil pesos cada uno.

P. Explícanos un poco acerca de la actitud del sindicato durante el conflicto.

R. El sindicato trató de joderlos por todos lados. Nos abandonó primero y después que vio que nosotros íbamos a seguir la lucha hasta el final trató de fundirnos, de aislarlos dentro del gremio. Pasó información equívoca acerca de nuestra lucha, mintió acerca de la marcha del conflicto y no sólo se quedó en eso sino que se puso en evidencia todo su accionar paralelo con la patronal y el ministerio. El abogado de la empresa lo dijo concretamente: Gazzera es el hombre, queriendo significar que lo que se acordase con él tendría validez por tratarse de una persona de su confianza.

El trabajador liberado por la lucha de sus compañeros y por la firmeza mantenida durante todos los días en qué ellos pasaron detenidos e incomunicados acotó como final: lo que importa es que Matarazzo está señalando cuál es el camino y la forma de recorrerlo, si desde un punto de vista netamente sindical y reivindicativo nosotros obtuvimos lo que salimos a buscar quiero dejar bien sentado que consideramos que toda nuestra lucha fue dada contra el gobierno y la patronal en un plano diferente, cuando la lucha y la razón de luchar están de nuestra parte ni las nuevas leyes modificativas del código penal pueden atemorizar o vencer a la clase obrera.



la argentina de las bases

KOLYNOS

Los operarios de esta empresa ubicada en Quilmes, se declararon en estado de asamblea permanente, dentro del establecimiento. Las condiciones de trabajo y un pedido de aumento de salarios son las exigencias principales. Los obreros denunciaron que la patronal rechazó el pedido de ampliación de las instalaciones sanitarias, asimismo se ratificó la demanda de despido del jefe de personal y de un agente de vigilancia que cumple funciones dentro de la planta. La patronal que ya amenazó con el despido masivo de los trabajadores no acepta tratar el pedido de aumento de salarios de \$ 50.000 que ahora se une a las exigencias obreras. Ya se han iniciado las medidas de fuerza.

BANCARIOS (Córdoba)

Más de un millar de bancarios cordobeses, decidieron en asamblea general exigir un salario mínimo de 250.000 pesos y 50.000 de compensación por falla de caja. Para lograr esto se implementará un plan de lucha que comprende quites de colaboración y paros de media hora. Declaraciones de dirigentes de ese gremio señalaban la importancia de este conflicto, enmarcado en "la lucha por la recuperación de la CGT de Córdoba para los trabajadores".

Los bancarios concientes de la necesidad de golpear unidos a la burocracia y las patronales, han establecido los contactos necesarios para coordinar esta lucha con compañeros de otras provincias.

ASOCIACION DE PESCADORES Y AFINES (Mar del Plata)

El domingo último se realizó una asamblea de marineros y tripulantes de lanchas costeras y de mediana altura, en la que resolvieron seguir por tiempo indeterminado el paro que vienen sosteniendo desde el 1º de mes. Los trabajadores en conflicto se oponen a la medida del Ministerio de Trabajo, cuya delegación Mar del Plata declaró ilegal la huelga, por la cual los pescadores deberán ser representados por el Sindicato de Obreros Martítimos Unidos (SOMU) negándole a la Asociación de Pescadores y Afines el derecho de entregar la Boleta Sindical de Embarque por no poseer personería gremial que le fue quitada por el gobierno de la "Revolución Libertadora".

ACEITEROS (Reconquista)

Bajo la dirección del Movimiento de Recuperación Sindical, los trabajadores aceiteros de la ciudad de Reconquista (Pcia. de Santa Fe) iniciaron el martes 11 de junio un Plan de Lucha tendiente a obtener el reconocimiento de la Comisión Interna en ambas fábricas, y la normalización del Sindicato, que permanece ilegalmente intervenido. Es importante hacer notar que en la ciudad es el sector obrero más importante, alrededor de 1.000 trabajadores.

El Plan de movilización comenzó con un paro de 24 horas, prosiguiendo en el curso de esta semana con nuevos paros, que cuentan con unánime adhesión.

MUNICIPALES (Santa Fe)

Ante la falta de pago de los salarios del mes de mayo, los obreros y empleados de este municipio paralizaron sus tareas con carácter definitivo, logrando que en pocas horas la Municipalidad abonará los mismos.

PERSONAL DEL TRANSPORTE (Entre Ríos)

Nucleados en el Sindicato de Obreros y Em-

pleados del Transporte Automotor de Pasajeros (S.O.E.T.A.P.), los trabajadores del transporte de esta provincia vienen librando desde hace 9 años una dura lucha contra los sectores burocráticos enquistados en U.T.A.

SOETAP, posee personería gremial desde 1965, participó desde sus comienzos en la C.G.T. de los Argentinos, apoyó la realización del Plenario que convocara en el año 1971-1972, Sitrac-Sitram, y en su seno actúa una importante agrupación adherida al Movimiento Sindical de Base, la "26 de Julio".

U.T.A., apoyándose en las corrientes burocráticas del movimiento sindical entrerriano comenzó a actuar en 1970, mediante un pacto con los empresarios, preocupados y molestos por el accionar de un Sindicato combativo. Con esta apoyatura, y un serio sostén financiero, comenzó a llevar adelante una campaña marcadamente macartista contra los principales activistas de la otra entidad, llegando incluso a la agresión física.

En este momento, consigue con el aval del Ministro Otero, una inspección a SOETAP, que apunta a suprimirle la personería, por lo que la Asamblea resolvió declararse en estado de alerta, llegando incluso a disponer paros en defensa de una organización que ha sido consecuente en la lucha por las reivindicaciones salariales, rigiendo su actividad por la más plena democracia sindical.

ESTATALES (Córdoba)

Ante el anuncio por parte del interventor Brunello de cesantías masivas entre el personal de empleados públicos dispuestas en función de la ley de prescindibilidad, el Sindicato dispuso medidas de fuerza que se concretaron con un primer paro por 24 horas el lunes 17 de junio, que contó con la más absoluta adhesión.



U.T.A. (Córdoba)

Prosigue la paralización del transporte de la ciudad de Córdoba a partir de las 19 horas dispuesta por esta organización sindical. Además se ha resuelto decretar el estado de alerta ante la agresión que sufrió la sede de la entidad como consecuencia de la agresión de las bandas fascistas el 12 de junio por la tarde.

TORTURAS EN SANTA FE

A los apremios ilegales a que fueron sometidos el dirigente obrero Ovidio Valentín GRANETTO, y el militante del Movimiento Sindical de Base Mario Rufiner, denunciadas por la Asociación de Abogados y probadas por el médico forense, se suma ahora la del joven Oscar HERBETTA.

Este declaró en el juzgado Federal que al ser detenido —alrededor de las 3.30 hs. del sábado 10 de junio— fue herido en el muslo izquierdo con

armas de fuego. Mientras estaba tirado en el suelo, le tiraron 2 tiros en la cabeza, que no dan en el blanco. Se lo golpea salvajemente con los puños. Luego se lo trasladó a otro lugar y se le sigue golpeando. Posteriormente es mojado y le aplican la picana eléctrica durante 2 horas, introduciéndole un palo en el ano. Se le hace un simulacro de fusilamiento.

Recién a las 10 horas es conducido al Hospital Piloto.

Después de casi 10 días de incomunicación prestó declaración indagatoria.

Este nuevo caso reitera una práctica de la policía de la Provincia de Santa Fe sumamente seria, denunciada por familiares, por los profesionales y por toda la opinión pública, sin que hasta la fecha ni el Ministerio del Interior, ni el Gobierno de la Provincia a cargo de Silvestre Begnis, dirigente del M.I.D., hayan tomado medida alguna para hacerla cesar.



el modelo argentino

Las definiciones que semana a semana se producen en el ámbito gubernamental contribuyen a explicitar claramente el contenido de clase del proyecto de poder que se quiere imponer. En este sentido, el último gran invento ha sido la explicitación de ese proyecto futuro para el país: el llamado Modelo Argentino. Si bien este documento elaborado por el general Perón aun no ha sido dado a publicidad, es previsible que el mismo consistirá en una explicitación ideológica y política del proyecto que se ha venido implementando a lo largo de estos meses de gobierno "popular": la cacareada Argentina Potencia. Por eso no es de extrañar que se publicite la existencia de ese Modelo Argentino, en el marco de la agitación provocada por la alejosa masacre de tres activistas gremiales del PST, por la muerte de un militante comunista que pintaba paredes invitando a un acto, por el cierre del semanario "El Peronista"

por el asesinato del joven Martínez de JTP, por la constitución de la Secretaría de Seguridad, presidida por el propio General Perón que entre otras cosas reglamenta —al igual que en la época de la dictadura— la intervención de las Fuerzas Armadas para imponer el "orden" de la Argentina Potencia. Unos días, significativamente signados por las movilizaciones obreras en contra del pacto entre patronos y burócratas sindicales, por las huelgas de sectores asalariados y por el comienzo de un movimiento de repudio por parte de los comerciantes minoristas en contra del desabastecimiento y los sobreprecios. Tampoco puede extrañar que la respuesta oficial a estas movilizaciones haya sido la utilización de las reformas al código penal para resolver los conflictos obreros, y la adopción de medidas represivas destinadas a hacer de los pequeños comerciantes los principales chivos emisarios del desabastecimiento y la

especulación. Es que el proyecto de la Argentina Potencia es un proyecto de clase, un proyecto de dominación política e ideológica destinada a garantizar y reproducir la realización de determinados intereses de clase. Ello se evidencia en las políticas que se implementan desde la esfera gubernamental, y es justamente este contenido el que permite prever que el Modelo Argentino no será otra cosa que un discurso ideológico sobre el mismo.

que el Modelo Argentino no sera otra cosa que un discurso ideológico sobre el mismo.

Este proyecto de poder que es la Argentina Potencia no surge del vacío. Tampoco es un invento del Gral. Perón, fruto de un análisis errado sobre la situación argentina. Es un proyecto resultante de estos 18 años de lucha de clases en el país, y de la forma que asume la misma en la coyuntura inmediata. Lejos de darse en el vacío o ser la

- basado en la explotación del trabajo por el capital, de las distintas clases y fracciones de clase que pertenecen al campo del capital, se realiza a partir de una creciente explotación de la clase obrera.

Su realización en la coyuntura actual no admite ni siquiera la posibilidad de otorgar concesiones a nivel de los intereses inmediatos del proletariado, concesiones tendientes a disminuir el grado en que el mismo es explotado. Pero por otra parte también significa, que la realización de los intereses estratégicos del conjunto de las clases y fracciones de clase pertenecientes al campo del capital no admite la posibilidad de un enfrentamiento antagónico en el interior de dicho campo. Ambos fenómenos se evidencian en la incapacidad de desarrollar una política distribucionista tendiente a satisfacer las reivindicaciones obreras más elementales y en la incapacidad para desarrollar una política que



consecuencia de un "error de conducción" por parte del general Perón, es una respuesta coherente al nivel alcanzado por la lucha de clases en nuestro país.

EL PROYECTO Y LA CONTRADICCION ESPECIAL

Por un lado, el proyecto gubernamental expresa claramente la necesidad de resolver desde un punto de vista de clase determinado, la contradicción principal del país: *la que enfrenta antagónicamente los intereses del capital* (es decir, los intereses de las clases y fracciones de clase que subsisten y se reproducen como tales a partir de la explotación del trabajo asalariado por el capital), *con los intereses del proletariado explotado por el capital*. Esto implica que en las circunstancias actuales, el interés inmediato, obtener mayores ganancias, y el interés estratégico, reproducir este sistema de producción

rompa o por lo menos controle efectivamente la penetración imperialista dentro de nuestra estructura productiva.

Ambos fenómenos no son el fruto de la incapacidad del equipo económico, o de errores de apreciación respecto al "tiempo" que requiere adoptar medidas tendientes a una ruptura efectiva de la dependencia. Son la consecuencia necesaria del grado de desarrollo alcanzado por el modo de producción capitalista en nuestro país, y de las condiciones en que el mismo se desarrolla en la coyuntura. En el transcurso de estos 18 años, el desarrollo del capitalismo argentino no ha ido basándose progresivamente en la aceleración y profundización de una determinada forma de explotación del trabajo asalariado por el capital: aquella centrada en la tecnificación del proceso de trabajo, con el fin de acrecentar la productividad de la fuerza de trabajo, y por esta vía, las ganancias

del capital. De ahí que el principal mecanismo de expansión de la producción resida justamente en la introducción de tecnologías y bienes de capital destinados a acrecentar la productividad y por ende la explotación obrera. Pero este mecanismo, determinado por el grado de desarrollo alcanzado por el modo de producción capitalista en nuestro país, se da en circunstancias en que la penetración imperialista en nuestra estructura productiva adopta una determinada forma: la dependencia tecnológica. Este fenómeno alude al control que ejerce el capital extranjero sobre la industria argentina, control que adopta múltiples formas, que van desde la compra de empresas hasta los créditos atados a la compra de tecnología, etc. Cualquiera sea la forma en que se exprese este control, lo cierto es que la expansión capitalista, centrada en el mecanismo de acrecentar la explotación obrera a partir de un incremento de la productividad de la fuerza de trabajo, se da en condiciones en que existe un control monopólico de la producción y venta de tecnología y bienes de capital por parte del imperialismo, y en circunstancias en que el capital extranjero invade sectores estratégicos de la Industria Argentina. *Ambos fenómenos explican en última instancia la necesidad estructural del conjunto de la burguesía industrial nacional de no enfrentarse antagónicamente con el imperialismo.*



Cnel. Vicente Damasco, Secretario de Gobierno de la Presidencia.

nicamente con el imperialismo. Su reproducción como fracción del capital depende cada vez más de su mayor o menor capacidad para tecnificar el proceso de trabajo a fin de aumentar su rentabilidad, y en las condiciones actuales ello es imposible a partir de un enfrentamiento antagónico con las empresas multinacionales que controlan monopólicamente la producción y venta de tecnología, y que por añadidura se encuentran insertadas dentro mismo de nuestra estructura productiva.

Esta situación estructural explica la incapacidad de desarrollar en la coyuntura una política redistributiva y nacionalista al estilo de la que se pone en marcha en el 46. Por eso, el Pacto Social lejos de producir una efectiva redistribución e ingresos tendiente a disminuir el grado de explotación obrera, consagra al mecanismo principal para expandir la acumulación del capital: el aumento de la productividad, como el factor determinante de la evolución de los salarios. Ello no significa sino, pautar el aumento del grado de explotación obrera a partir del aumento de la productividad. Lo cual implica institucionalizar la forma de explotación del trabajo asalariado, impuesta a lo largo de estos 18 años, por el desarrollo del modo de producción capitalista.

Por otra parte, el Pacto Social descarga sobre las espaldas de los obreros, de las capas asalariadas y de los pequeños productores y comerciantes todo el peso de la "política de precios y salarios" del gobierno actual. Bajo la fachada de un pacto se produce una restricción salarial, cuyos efectos negativos sobre la situación de la clase obrera se evidencian día a día en la proliferación incontrolada del mercado negro, el supuesto desabastecimiento, etc. De resultas de lo cual, lo único verdaderamente controlado resultan ser los salarios.

Además, la incapacidad para desarrollar una política tendiente a terminar o por lo menos controlar efectivamente al avance de la penetración imperialista en nuestra estructura productiva queda patente en la legislación sobre inversiones de capital extranjero, que deja absolutamente impune el poder y el grado de penetración de las empresas multinacionales en la industria y su posibilidad de expansión monopólica en el futuro. El resultado de esta actitud condescendiente con el imperialismo, no se hace esperar y se produce la fusión de las dos entidades supuestamente representativas de fracciones de la burguesía industrial con intereses antagónicos: la UIA, tradicional vocero de las empresas multinacionales y sus gestores locales, y la CGI, integrante de la CGE que tradicional-

mente ha reivindicado para sí el derecho de expresar a la burguesía nacional.

De este modo se puede decir que *la esencia de la política económica actual se expresa en dos ejes: la imposibilidad de conceder a nivel de las reivindicaciones más inmediatas de la clase obrera, y la necesidad de asociarse con el capital extranjero*. Estos dos ejes son la esencia de la política económica aplicada a lo largo de estos años, política que si bien difiere de gobierno a gobierno en una serie de aspectos encuentra su unidad a nivel de estos dos ejes, que expresan el interés estratégico del conjunto del campo del capital. En las circunstancias actuales, el interés estratégico del conjunto de las clases y fracciones de clase que constituye este campo, se realiza solo a condición de acrecentar la explotación obrera, bajo la forma explicitada, y a condición de reproducir la dependencia tecnológica. Porque dado el grado de desarrollo alcanzado por el modo de producción capitalista en nuestro país, el mecanismo central para expandir la acumulación del capital y por ende las ganancias, reside justamente en el aumento de la explotación obrera a partir del incremento de la productividad. Y en las condiciones de dependencia en que se desarrolla este modo de producción, ello implica necesariamente la reproducción de las ataduras que ligan a nuestra burguesía nacional respecto del imperialismo, sintetizadas en el proyecto de la Argentina Potencia.

Pero este proyecto, en tanto es también un proyecto de poder, tiene otras connotaciones. Supone la articulación de una forma de dominación política e ideológica que permita realizar estos intereses estratégicos en un marco de estabilidad política y social y de consenso ideológico. Y es a este nivel que aparecen las diferencias con las distintas formas de dominación implementadas a lo largo de los 18 años de exilio peronista.

EL PROYECTO Y LA NUEVA FORMA DE DOMINACION.

En efecto, así como en estos 18 años se ha profundizado a nivel estructural el antagonismo irreconciliable entre los intereses del capital y los del trabajo, también se ha desarrollado la expresión política de esta contradicción de clase. Han surgido nuevas formas de expresión orgánica de estos intereses que necesariamente —y gracias a la composición policlasista del Movimiento Peronista en sus orígenes— han encontrado un campo de expresión dentro del propio Movimiento Peronista. Desde el punto de vista de los intereses estratégicos del campo del capital, existen hoy dos fuerzas que ocupan el primer

plano en el escenario político: *la burocracia sindical y la burocracia política del movimiento*. Estos son los artífices de la Argentina Potencia, los que en la actual coyuntura mejor expresan los intereses estratégicos del conjunto de la burguesía. Es justamente porque estas fuerzas existen y se desarrollan dentro del Movimiento a lo largo de estos años, que la dictadura militar admite la posibilidad de una participación electoral del Peronismo. El Peronismo burgués en el gobierno, no significa ni significó nunca una alternativa antagónica al GAN. Fue y es una alternativa de recambio.

Pero la misma se hizo necesaria para contener el avance de la movilización obrera, y el desarrollo de las nuevas fuerzas políticas que desde adentro del Movimiento como desde afuera del mismo, levantaron y levantan la alternativa que expresa los intereses estratégicos de la clase obrera: el socialismo y desarrollaron métodos de lucha acorde con la misma.

El peronismo burgués en el gobierno implica la realización de los intereses estratégicos del conjunto de la burguesía, bajo una nueva fachada de dominación política: la supuesta participación en el poder del pero-



nismo de abajo, de la clase obrera peronista. Sus objetivos estratégicos son la reproducción del capitalismo y por ende la reproducción de la principal forma de dependencia. Pero la realización de estos objetivos implica la articulación de un proyecto de dominación política e ideológica que pasa por la desmovilización de la clase obrera y la destrucción de la militancia *a partir* de la ofensiva del peronismo burgués, encabezada por el propio Perón. En otros términos, para realizar los intereses estratégicos del conjunto de la burguesía, se requiere estabilidad política y social.

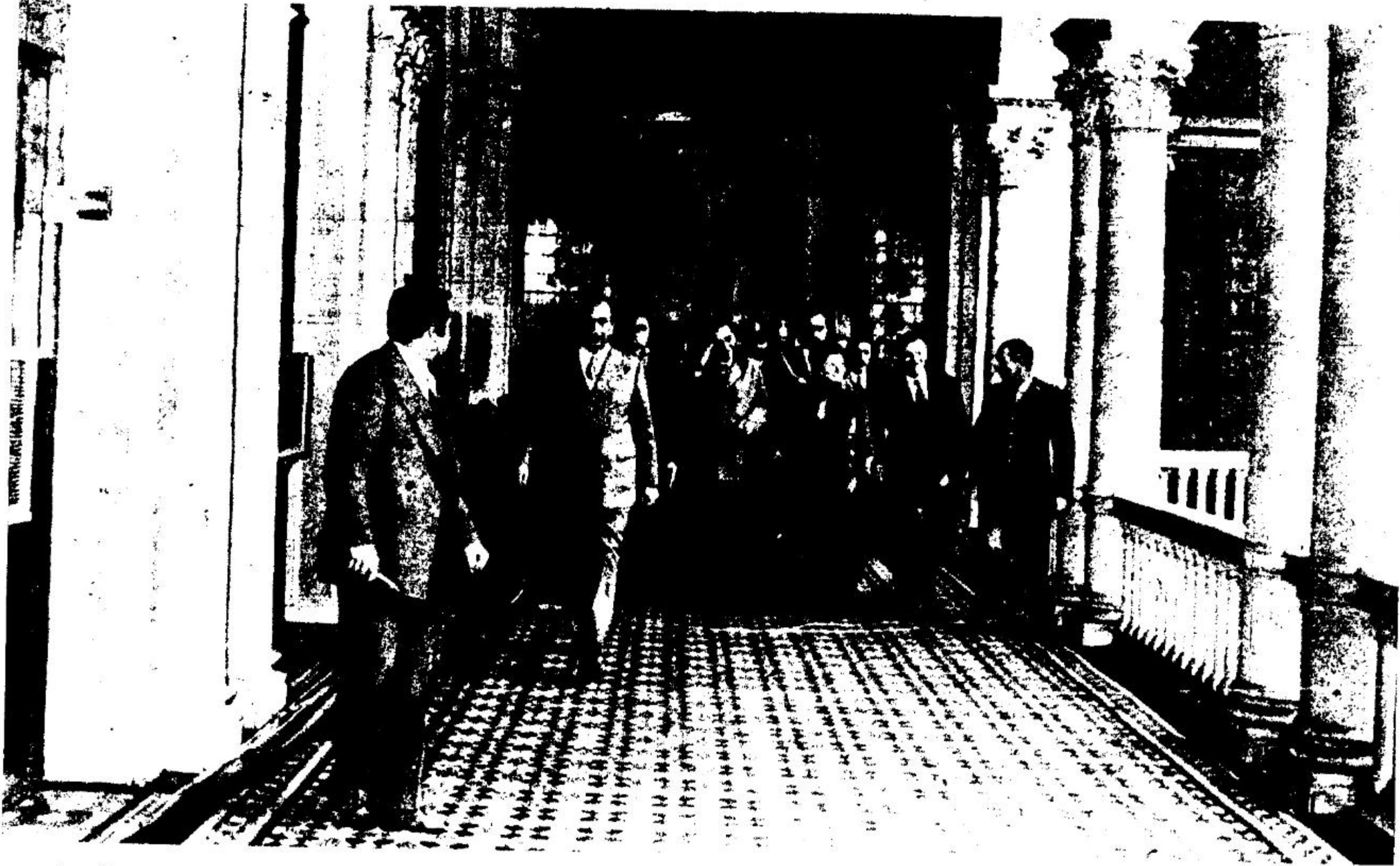
Para ello, nada mejor que la ofensiva desatada por el propio peronismo en el gobierno, un peronismo elegido masivamente por el voto de aquéllos que serán los principales destinatarios de esta ofensiva: *la clase obrera y la militancia*. Lo cual es absolutamente necesario, porque frente al proyecto de la Argentina Potencia se levanta otro que expresa los intereses estratégicos de la clase obrera: el socialismo, y éste no sólo implica el desarrollo de las fuerzas políticas que lo expresa y que elaboran métodos de lucha concordantes, sino también el avance de las movilizaciones obreras contra los artífices del proyecto burgués.

A lo largo de estos meses de gobierno peronista, la respuesta más contundente al

proyecto de la Argentina Potencia provino de la propia clase obrera. Con mayor o menor grado de espontaneidad, según los casos, la misma se ha enfrentado con sus artífices y han obligado con sus movilizaciones a que el gobierno se desenmascare y muestre su contenido de clase a través del uso de la violencia y de la represión.

Pero frente al desarrollo coherente de este proyecto de clase que es la Argentina Potencia, la militancia no ha desarrollado una respuesta también coherente y efectiva. Por un lado se ha caído en las vacilaciones y se han reculado posiciones ganadas, por otro lado se ha permanecido en un purismo ideológico que si bien correcto a nivel estratégico muestra la incapacidad para dar una respuesta en la coyuntura. Ambos fenómenos se han dado en el marco de actitudes sectarias que expresa la incapacidad para definir correctamente el campo de los aliados, para articular una política coherente frente al enemigo común y la insensibilidad para comprender que el avance de las movilizaciones obreras exige en la coyuntura actual la concertación de una política de frente, entre aquellas organizaciones que intentan expresar sus intereses estratégicos. Ello implica necesariamente salir del sectarismo, autocriticarse revolucionariamente, y buscar por lo menos los *acuerdos mínimos* entre las fuerzas que





dentro del campo de los que luchan por el socialismo, se enfrentan a un enemigo común.

Para ello no debe olvidarse, que la actividad militante tiene sentido en tanto y en cuanto entronque con la acción de las bases, ya que son éstas las destinatarias e impulsoras de un proceso que tiene en las masas, la única fuerza social que puede conducir y garantizar la marcha hacia la construcción de la Patria Socialista.

La unidad de la militancia revolucionaria, tomando como referencia la experiencia concreta de las bases, es un paso fundamental para la concreción de la organización revolucionaria de la clase obrera: aquella que le permita tomar el poder político y realizar el socialismo.

Este paso debe ser dado tanto a nivel de las fuerzas que dentro del peronismo planteamos este objetivo, como de aquéllas que se lo plantean fuera del mismo. Por encima de las diferencias —estratégicas y tácticas— que las separa, existe siempre la posibilidad de establecer acuerdos mínimos, en la medida en que se abandone las abstracciones o los intereses sectoriales y que se tenga en cuenta que el eje está en el aporte de todos a esa lucha de la clase obrera y el pueblo, frente a un enemigo común.

Es evidente que estas diferencias no se resolverán de la noche a la mañana y que

esto supone un largo proceso de práctica común. Pero es por eso mismo que una de las exigencias del momento la constituye esta necesidad de articular una política de frente ante al desarrollo del proyecto enemigo. En este sentido, las distintas fracciones de la burguesía nos han dado una gran lección: ante el avance de lo que éstas consideran el enemigo principal (la clase obrera y las fuerzas que intenta expresarla orgánicamente en la coyuntura) han coincidido en un proyecto de dominación que si bien es liderado por fuerzas y fracciones de clase, antes postergadas u ocupando un segundo plano en el escenario político, es reconocido por el conjunto de la burguesía como la mejor manera de realizar sus intereses. Por encima de las contradicciones secundarias que separan a las distintas fracciones de la burguesía, las mismas identifican la posibilidad de reproducir sus intereses estratégicos a través de esta forma de dominación: el peronismo burgués en el gobierno. Es por eso que el general Perón se preocupa muy bien de explicitar que gobierna sin oposición de los partidos políticos y que en realidad la verdadera oposición proviene de aquéllos que desde dentro y desde fuera del peronismo enarbolan las banderas del socialismo y se enfrentan con los ejecutores de la Argentina Potencia: la burocracia sindical y política del movimiento.

charlas de boliche



Así que ahora me inicio como periodista, nomás. Digo esto, porque hace años que varios amigos de las "barras" (porque yo no tengo una sola) me vienen insistiendo en que lo haga. Me dicen el **cronista de los boliche**s.

Yo nunca quise aceptar, aunque tuve posibilidades, porque me gusta el tipo de vida que hago, y siempre sospeché que si me ponía a escribir los datos que me traen los amigos, después no los iba a poder conseguir.

En realidad, ahora no estoy tan seguro, pero de todos modos voy a tratar de disimular todo lo que pueda; cuando el asunto estalle, veremos qué pasa: si la gente deja de hablar conmigo, o habla más, o todo sigue como antes.

Por eso les confesaré que no me dicen "el cronista de los boliche" sino de un modo parecido. Mi apodo para ustedes será "el Tano", que

no es el real.

Pero cuidado. Ni lo de los boliche ni lo de Tano es porque yo sea, o pretenda ser alguien que se mueve entre las clases proletarias. Frecuento los boliche, sí, y mucho, pero la mayoría son del centro y alguno que otro de "riobamba".

Así que ésta no es una sección de historias de la clase obrera, sino otra más modesta, si se quiere, donde la mayoría de los personajes que van a aparecer son vulgares tipos de clase media como yo. Eso sí, muchos políticos, gente que opina mucho, como periodistas, profesores y yerbas semejantes.

¿Y yo? Bueno, yo, por mi origen, soy algo que toda esa gente que trata conmigo ni se imagina. Pero dejémoslo para otra vuelta, porque si no, de tanto hablar de mí, no les cuento ninguna historia. Por ahora, soy periodista ad-hono-

rem. Pero un detalle nada más: por qué acepté este cargo.

La verdad es que ya estaba bastante "madurito", tanto me insistían los amigos en que escribiera, "con toda la información que tenés, Tano". La verdad, también, es que me precio de tenerla y de tener tantos amigos de donde sacarla.

Así que cuando Ricardo me dijo: "Tano, ¿viste que salió *De Frente* de nuevo? ¿por qué no lo vas a ver a Del Hoyo y le proponés escribir ahí?" casi me dio "el soponcio". Yo, "el Tano", "el cronista de los boliche", el que "qué macana que no sea periodista con toda la información que tiene" no sabía quién era el "dire" de la nueva revista!

Empujón final. Decidí conocer a Del Hoyo —buen muchacho, como todos mis amigos— le hice la propuesta y aquí estamos.

Demoré un poco en empezar, sin embargo, porque me pasaron "un paquete" de esos que siempre me encargan a mí, y que, para qué los voy a engañar, me gustan.

A un profesor amigo mío le presentaron a un yanqui que es estudiante, o "medio graduado" o algo así, que ha venido a la Argentina para hacer un estudio o tesis sobre el "resurgimiento del poder civil en América Latina". Y me lo endosó a mí. El muchacho quiere entender la política argentina y parece que le cuesta trabajo.

Para colmo, Richard, que así se llama, intentó verlos a Balbín y a Licastro, pero hasta ahora, naranja. Yo le advertí que difícilmente por mi lado podría conseguir entrevistar a peces tan gordos, pero que en cambio si se contentaba con cuadros "medios", podía conseguirle algunos contactos. El muchacho —tímidamente, de ojos celestes, con anteojos sin marco, largo y flaco como un mandubé, y con una pinta de "hippie" que voltea— me agradeció calurosamente, y yo le dije:

—Bueno Richard ¿a quién querés ver primero?

—Bueno, bueno, señor Tannou, lo que más me importaba cuando yo venía de Estados Unidos, era este asunto de los guerilleros perounistas. Pero ahora he quedado, como si dice, un poco desconcertado. Yo entendía a estos guerilleros como una especie de disidentes de izquierda en peronismo, y ahora me explican que fueron surgidos otros disidentes, pero disidentes de estos disidentes. Esta cosa no entiendo.

—¡Ah, sí, los "leales"!

—¿?

—Hombre, los de la "línea lealtad", de la lealtad a Perón.

—¡Ah, sí, lealtad! Entiendo estou palabra. Pero no entiendo estou asunto. Si ellos antes eran con Perón, pero disidentes y ahora son otra vez disidentes, no entiendo como "lealtad".

—Escuchame, Richard ¿y

no querés que te lo expliquen ellos?

—Bueno, yo no soy seguro de que estou asunto ser importante, pero a mí gustaría entenderlo.

—Eso mismo, muchacho, eso mismo. Para mañana o pasado te consigo la entrevista.

Así que al otro día, en un bar del centro, le presenté al flaco Richard a Corina, ayudante en "filo" y al petiso Miguel, estudiante de "socio".

Bueno, la cosa estuvo abundante en ideologías, clases sociales, relación carismática y otros temas que ustedes se imaginan. Richard estaba primero embelesado, después fue aumentando su desconcierto y en algunos temas el ovillo se hizo tan enredado como si lo hubiera agarrado el gato de mi abuela. En la próxima les cuento lo que me acuerdo, porque para ahora es muy largo, pero miren ustedes como fue el final.

Corina ya estaba bastante amoscada al no poder convencer al yanqui de que ellos constituyan el peronismo auténtico y al mismo tiempo el peronismo de las bases obreras y la línea más revolucionaria. No había caso, Richard hacía preguntas y más preguntas porque no conseguía que tales afirmaciones compaginaran en su cabeza. Entonces a Corina se le ocurrió agregar un argumento que le pareció de peso y le dijo al petiso Miguel, como ignorándolo al yanqui:

—¿Viste el artículo de los del FIP sobre el acto del 1º de mayo? ¡qué bien que está!

—Sí, sí, por supuesto, sí —contestó Miguel— Ramos tiene toda la razón del mundo en la crítica que les hace a los Montos.

Richard picó el anzuelo, se interesó, y preguntó: —¿Ramos, FIP? ¿Es otro fuerza política o dirigente disidente de ustedes?

—No —se rió Corina— no es nuestro, pero es un hombre serio que sabe lo que dice, no

como los improvisados y chantapufis de los "montos".

—¿Y es perounista?

—Marxista, —aclaró Miguel.

Una vez más Richard abrió los ojos en el más franco desconcierto:

—Ustedes acusan "montos" de ser "infiltrados marxistas". Ramos, marxista ser de acuerdo con ustedes y critica "montos"

Ya antes se había armado un matete de una hora con el asunto de marxismo y peronismo, así que protesté:

—Por favor, che, no empiecen de nuevo con esa. Pero Richard insistió en, por lo menos, saber qué decía Ramos de los montos.

—Bueno, —aclaró Miguel, —lo que él les dice, y con toda razón es que, si quieren luchar por el socialismo, lo hagan por fuera del peronismo, que es donde corresponde. Que se vayan, sí señor, que se vayan.

Los ojos de Richard se iluminaron con una gran sonrisa:

—Ah, por fin, por fin! Señor Ramos ser muy, very muy importante. Aclara todo y ustedes también. Ustedes tacticistas, yo entender esto, a mí explicarme bien asunto tacticismo antes venir de Estados Unidos. Ustedes verdaderamente disidentes de disidentes y más decididos pero hábiles saben desde antes que hay que irse para luchar por socialismo in Argentina, y, en momento oportuno, irán con Ramos y FIP ¿así?

—¡Yo seré peronista hasta la muerte! —gritó indignada Corina.

—Pero cómo se cree que lo vamos a cambiar "al general" por ese pescadito del colorado Ramos! —agregó Miguel.

Richard me miró con verdadera desesperación, pero yo soy amigo de todos, y me quedé bien mudito. Ya me disponía a hablar de cualquier cosa para quebrar el pesado silencio, cuando apareció Nicasio y saludó.

Corina y Miguel, mientras Richard no salía de su pasmo,

lo miraron con cara de no ponerse muy contentos. Nicasio, para sus amigos, es un tipo "sin pelos en la lengua" y para sus enemigos "una lengua venenosa".

Nos preguntó por qué ese clima y le explicamos la confusión de Richard. Entonces Nicasio le dijo:

—Escuchame yanqui, vos leíste a Lenin?

—¡Oh, sí, yo leer mucho, ser muy importante para comprender toda teoría política actual!

—¿Y te acordás de aquéllo de hacer críticas desde la izquierda para justificar un viraje oportunista de derecha? Bueno, así usan éstos, los "leales" la crítica de Ramos a los "montos".

Richard abrió más los ojos todavía y se dio vuelta despacito para mirar a Corina y Miguel, como si dijéramos, que todo el tiempo creía haber estado viendo cabras y ahora se daba cuenta que se trataba de lagartijas.

Pero Nicasio había puesto ya en funcionamiento su lengua "sin pelos" o "venenosa", según el punto de vista, y seguía.

—Además te voy a decir otra cosa, yanqui. Eso de disidentes de disidentes que tanto te preocupa, no es más que la total sinuosidad de un oportunismo sin control. Cómo será que nadie les tiene confianza. Ni Perón, que es capaz de tragarse cualquier sapo, y hasta tiene un ministro del interior que fue un militar de la revolución que lo derrocó a él. Estos, los "leales"—leales a sus conveniencias personales o de grupito— esperaban un premio de Perón por ponerse contra los "montos", o sea, que les dieran la representación de la juventud en el Consejo Superior Justicialista, y además quieren cargos y manija también en la Universidad. Pero parece que van a tener que ser mucho tiempo más consecuentes con la obsecuencia para que les reconozcan méritos. Ya se han arrastrado bastante por el barro, pero todavía no son

considerados lo suficientemente sucios, como Lorenzo Miguel u otros personajes.

Yo creo que si Miguel hubiera sido un poco más alto, lo pelea a Nicasio. Pero quedó mudo de rabia. Corina también echaba chispas por los ojos, pero ella es la típica dirigente "hábil", "política", "que no pierde el control" y "sabe salir del paso con elegancia". Así que le dijo:



Jorge Abelardo Ramos

—Voy a pasar por alto tus insultos, práctica a la que estás acostumbrado por tus hormonas revueltas. Discutamos de política ¿entendés? de política y de sus líneas. Y en este sentido ¿me vas a decir que Ramos no tiene razón al criticar a los "montos" que son ambiguos y que tienen que definirse?

—Me hace gracia, dijo Nicasio, porque eso te lo dije yo miles de veces cuando vos eras JP sin aditamentos. ¿Así que ahora te ha entrado lo de

la coherencia para la derecha, cuando antes defendías la ambigüedad desde una presunta izquierda que debía hacer concesiones para estar a "la altura de las masas"?

¿Así que Abelardo Ramos ha venido ahora a descubrir la pólvora de la coherencia y se enoja con la juventud peronista justo, justito en el momento en que en los hechos toman una clara y contundente definición por el pueblo y por la izquierda frente a Perón?

¿Y se creerá éste que tiene la suficiente autoridad moral como para estar dando consejos a nadie?

Y mirá, piba, ya que éste se ha permitido dar consejo de coherencia desde su postura de apoyo-crítico, yo me voy a permitir aconsejarles a los del FIP que se afilién al Partido Comunista que está en la misma posición y es bastante más grande e importante que el FIP. Después de todo, la crítica que ellos siempre le hicieron es estar en el lado contrario a lo nacional, y ahora están claramente del lado "nacional" de Perón. Por otra parte, en este momento la fidelidad del PC al bloque soviético no parece ningún obstáculo para ese "enrolamiento nacional", a partir de los convenios que ha firmado Gelbard en el Este ¿no te parece? Por lo menos, el FIP podría ir a un frente con el PC.

—Bueno, dijo Corina algo aliviada al ver que el ataque se desviaba de la "lealtad" hacia el FIP, yo no lo voy a defender ahora a ese oportunista de Abelardo Ramos.

Richard la miró, pero ya no tan desconcertado. Lo del camino muy sinuoso que le había dicho Nicasio pareció darle una pista para entender que en un lapso de media hora se pasara del elogio a la crítica despectiva de una misma persona.

En la próxima les cuento más.

ESTATIZACION DE LA T.V.



Emilio Abreas

UBICANDO LAS COSAS EN SU LUGAR

El problema de los canales de TV ha estado en primer plano en las últimas semanas: reunión del presidente Perón con gremialistas de televisión transmitida por cadena nacional (donde fue pedida concretamente la estatización de los canales), solicitudes y declaraciones de distinto tipo, violentas actitudes de sectores liberales (con Balbín a la cabeza) en contra de esa presunta medida. Por otro lado sectores considerados nacionalistas, progresistas o revolucionarios apoyan esa estatización. Parece entonces necesario ubicar a las cosas en su lugar.

Las críticas a la tenencia privada de los canales de TV son antiguas y muy fundamentadas. Se basan en dos ejes centrales:

1 — En Argentina esos canales —salvo el estatal— han

estado en manos extranjeras (indirectamente, ya que la ley lo prohíbe): en el caso del Canal 13 está regentado por el cubano exiliado Goar Mestre y cosa parecida pasa con distintos intereses en los restantes (vinculados todos a las tres grandes cadenas yanquis: ABC, CBS, NBC). El significado de esto ha sido la defensa implícita o explícita de los intereses imperialistas.

2 — Se considera que los programas de esos medios de comunicación son expresión clara y directa de su propiedad privada: es la defensa sistemática de los intereses del régimen capitalista y su ideología. Esto no solo en los considerados "programas políticos" o noticiosos (netamente distorsionantes) sino también en los considerados ingenuamente como no ideológico-

cos (cómicos, telenovelas, etc.). El intento es inculcar al pueblo ideas, formas de pensamiento, concepciones de vida, etc., favorables a la perpetuación de un sistema competitivo como el dominante, así como provocar reacción ante los sectores e ideas revolucionarias.

Es que nunca como en el caso de los medios de comunicación, alcanza plena vigencia la afirmación de que la ideología de una sociedad es la de sus clases dominantes. Precisamente esa es la función primordial de los medios: actuar como trasmisores masivos de sus marcos ideológicos. Para ello se apoyan en la concesión que les otorga el Estado para la ocupación de ondas radiales o televisivas, licencia que difícilmente sería otorgada a sectores que se opongan radicalmente a la estructura dominante; a más de que difícilmente estos sectores podrían reunir las ingentes sumas necesarias. Esto es mayor en TV que en otras áreas y la aportación imperialista alcanza mayor peso (desde financiación directa a través de su misma propiedad, hasta entrega de material fílmico, material de tecnología, etc.). Aquí es más a las claras donde se muestra la falsedad de los mitos liberales sobre los

medios de comunicación: no trasmite sus opiniones *quien quiere* sino *quien puede* (tener los recursos económicos para financiarlo). Esto último suponiendo la vigencia *real* de formas democráticas: si se clausuran aquellos voceros populares como "El Mundo", "Militancia", "El Descamisado", etc., es casi impensable que puedan ser otorgadas licencias para radio o TV, o siquiera la compra de espacios pagos en las mismas.

Si esta es la realidad presente (propiedad privada, en parte imperialista y censura oficial) no pueden caber dudas de que la estatización de esos medios es una solución colectiva al problema sobre todo cuando se dice concretamente *estatización* y no sólo *nacionalización* (que podría significar tenencia privada pero en manos "nacionales"). Pero es de aquí de donde surgen los grandes interrogantes: ¿la estatización solucionaría realmente la manipulación, la distorsión de conciencias, etc., de los canales de TV? ¿Significaría eso que los canales servirían a un propósito liberador, popular y desalienante?

FANTASIA Y REALIDAD

Pareciera que muchos sectores piensan que eso es posible, ya que levantan la bandera de la estatización como único principio correctivo. Teóricamente —y en abstracto— les corresponde toda la razón; sólo falta el análisis de la realidad *concreta*, del aquí y ahora. Está claro que la estatización —no sólo de la TV sino de otros medios de comunicación— es una medida imprescindible para el campo popular, pero ubicado ello dentro de un proceso liberador en serio, que sólo puede ser socialista.

De ahí entonces un error central de los partidarios de la sola estatización. Es incuestionable que algo cambia si los canales de TV dejan de responder a los intereses ex-

tranjeros para defender perspectivas nacionales, pero de ninguna manera radica sólo en esto la solución total, aunque pueda decirse que no serán intereses privados-nacionales sino del Estado como representante del pueblo quien los controle y dirija.

De lo que se trata sigue siendo lo ya apuntado: *la ideología de los medios seguirá siendo las de las clases dominantes, esta vez no mediante concesiones privadas sino directamente de su representante en el Poder. Dependerá —en concreto— de la ideología de clase del Estado*. En su discurso ante los gremialistas de los medios, Perón fue bastante claro: "La televisión no puede estar en otras manos de quienes defienden otros intereses que no sean los puros intereses de la comunidad" . . ."Y a nadie se le ocurre pensar que esto puede ser un instrumento puesto al servicio de un interés determinado si no al de *todos los intereses de la comunidad*". La corrección de tales frases es grande en principio, solo que lo subrayado plantea la pregunta de qué se entiende por "intereses de la comunidad", cosa suficientemente clara comprendiendo la ideología del actual gobierno en su accionar y sus expresiones teóricas en distintos discursos (alianza de clases para mantenimiento de la propiedad privada de los medios de producción. Pacto Social, alianza de la burocracia sindical con la empresaria, renegociación de la dependencia . . .).

Otro factor clave sobre la función de una TV estatal radica en el grado de respeto que se tenga a las formas democráticas, aunque sea en sus formas burguesas. El mismo Perón ha dicho que en Europa la TV se encuentra en manos estatales en los países más adelantados y que su calidad en nivel de programación es alto. Cosa rigurosamente cierta, *como lo es también que las formas democráticas se respetan en los me-*



Alejandro Romay.

dios de esos países también de una manera alta. Esto quiere decir que la "objetividad" política y periodística no es total, pero mayor que la nuestra, como también que hay una mayor apertura a distintas opiniones y puntos de vista (aunque no absoluta), al punto que en uno de esos países se conceden espacios televisivos a cualquier organización (política o no) que junte determinada cantidad de firmas, siendo la duración del espacio proporcional a este apoyo. Nada de esto es parecido a lo que ocurre en nuestro país donde el estatal canal 7, la agencia noticiosa TELAM, LS1 y las restantes radioemisoras también del Estado son tan deformantes como las privadas, en pro de las necesidades propagandísticas



Héctor García.

del gobierno. Puede decirse que siempre han sido manejadas por el gobierno dictatoriales, gorilas y proimperialistas, pero las características de estos medios no han cambiado en nada desde el 25 de mayo de 1973. Recuérdese entre tantos ejemplos cómo se mostró solo lo que interesaba del acto de asunción de Perón, de este 1º de mayo o lo de Ezeiza, sin olvidar que en la agencia TELAM se suspendió al periodista que informó que Giovenco murió por la bomba que portaba (hecho ahora confirmado por la misma Justicia del sistema).

T.V. POPULAR EN UN GOBIERNO NO POPULAR?

- De alguna manera intuyen

esto los compañeros de JTP que trabajan en los medios de comunicación cuando dicen en una solicitud publicada en el diario "Noticias" del 3 de junio: "Pensamos que no sólo es necesario estatizar a la TV. Por sí solo eso puede no resolver todas nuestras necesidades. También se requiere democratizarla. O sea: que el pueblo tenga por primera vez derecho no sólo a recibir el mensaje que les envían las cámaras, sino también derecho a participar en la creación de aquellos programas que quiere y necesita ver en sus casas".

Para ello consideran que sólo "hay una manera: asegurar que la gestión técnica, laboral y administrativa de la TV quede en manos de los trabajadores que en ella se desempeñan".

También esto es teóricamente válido, al menos para un gobierno progresista y no socialista (Para este caso las cosas son algo más complejas y escapan al alcance de esta nota). Sólo que eso —mínimo de por sí— es difficilmente lograble en un gobierno que se apoya no en las bases trabajadoras sino en sus burocracias traidoras y no representativas.

Y que no vacila ni vacilará en sacar a las direcciones sindicales combativas y/o revolucionarias, como ya lo hace en distintos lugares con el apoyo de la Ley de Asociaciones Profesionales. A modo de comparación podemos decir que la participación "obrera" en tales condiciones sería tan liberadora como la que tendrían los interventores oficiales de la UOM de Acindar en el directorio de la empresa: su peso sería casi nulo o no alteraría el sentido ideológico de las emisiones. Canal 7 es un ejemplo presente. Y TELAM. Y LS1. Y...

Extremando un poco las cosas, ¿hay gran diferencia —salvo en matices— entre Gor Mestre y un López Rega? Difícilmente puede pensarse

—en tales condiciones— en una TV liberadora, desalienante, popular en contenido (que es muy distinto a un "populismo" formal). Y no hablar de la posibilidad de acceso a la TV de los intereses populares reales, que estará tan vedada como lo está ya en los medios estatales (Canal 7, TELAM, etc.). Si bien corresponde a otros medios, es muy ilustrativo al respecto que se clausuren voceros populares y no se lo hace con representantes oligárquicos como "La Prensa", "La Nación" (a los que se "ayuda y financia" con avisos oficiales).

Deben entonces ubicarse las cosas en su correcto lugar: ningún análisis de medios (ni de nada) es válido si se lo aísla de la realidad política global. Muy probablemente la campaña en pro de la estatización de la TV sea sólo una acción psicológica de propaganda de un ansia "nacionalista" en un área donde popularmente se lo desea; o también una simple maniobra para transar con la oposición (radical especialmente) mostrando como se la respeta. Pero más allá de esto debe comprenderse que una medida justa —como sería tal estatización— lleva el serio peligro de mantener o aún acrecentar el silencio y distorsión de estos medios sobre las luchas populares.

No confundir entonces las cosas, porque la estatización encuentra su marco correcto de interpretación en la naturaleza del Estado que la contenga: será parte de un proceso de liberación si ese Poder y Gobierno encabeza realmente un proceso de esas características. El logro de medios de comunicación liberaadores es inseparable de la lucha y obtención de un Poder revolucionario. Hasta ese momento sólo pueden haber correcciones parciales a lo sumo. Otra expectativa es simple disfraz y engaña-bobos, fomentador de falsas fantasías y marco de propaganda de las defensas del actual sistema.

Aproximadamente veinte mil asistentes dieron con su presencia un marco popular y combativo a las deliberaciones del Sexto Congreso convocado por el FRENTE ANTIIMPERIALISTA POR EL SOCIALISMO, el pasado sábado 15 de junio, en Rosario, pcia. de Santa Fe.

Confluieron a este acto, representantes de todas las organizaciones populares del país, como indicio de que una nueva mentalidad se abre paso, dejando de lado sectarismos, formalidades y orígenes políticos, que más sirven para dividir, que para unir el campo revolucionario.

Expresión de esta actitud, fueron las consignas y canticos, entonados, los que en todo momento mantuvieron un absoluto nivel de respeto y comprensión, por todas y cada una de las posiciones políticas, allí presentes. Este respeto se hizo extensivo incluso, a las posiciones disidentes registradas en el Congreso, las que fueron dadas a conocer, así como leídos los documentos que explicitaban esas disidencias.

Varios aportes positivos pueden rescatarse, en el hecho de la realización de este Congreso. El primero de ellos se refiere precisamente a la concresión del mismo. Sin duda fue el fruto del trabajo silencioso y duro de sus activistas, que sin apoyo publicitario de la prensa del sistema, se manejan y comunican con el esfuerzo subterráneo de su militancia, como alguna vez supo hacerlo el viejo peronismo de la resistencia.

Es rescatable además, como hecho masivo, lo que por otra parte pone de manifiesto que la búsqueda de un programa y una acción revolucionaria, lleva a las masas obreras a concretar vastas movilizaciones. De este modo, y frente a esta realidad, es evidente que las grandes manifestaciones populares han dejado de ser patriomonio exclusivo del peronismo, en cualquiera de sus vertientes. La presencia visible de sectores campesinos y obreros del norte argentino, por ejemplo, es una muestra de que la lucha antiimperialista y el socialismo, son algo más que utopías intelectuales para cénaculos ideológicos, o meros canticos populistas, vacíos de contenido, y con una práctica política de signo opuesto.

Es por estas razones, al margen de los acuerdos logrados, así como de la programática elaborada, que este Sexto Congreso del F.A.S. es importante, y marca sin duda un jalón en la lucha popular y en el camino hacia la construcción del socialismo.

Rodearon la mesa de deliberaciones, además de los delegados designados por cada organización popular, y entre otros los compañeros Manuel Gaggero, Alicia Eguren de Cooke, Agustín Tosco, Armando Jaime, Rodolfo Ortega Peña y Silvio Frondizi.

Damos a conocer el documento aprobado, en sus partes esenciales, por considerarlo de absoluta importancia en esta coyuntura.

SEXTO CONGRESO NACIONAL DEL F.A.S.

DOCUMENTO POLITICO Y PROGRAMA DEL F.A.S.

VI Congreso
Rosario: junio 15/1974

Hace ya varios años que la situación económica de nuestro pueblo empeora incesantemente. El costo de la vida aumenta y la desocupación sume en la miseria a vastos sectores. La gran mayoría del pueblo, —los obreros, los pobres de la ciudad, los campe-

sinos y los amplios sectores medios— padecen de una forma u otra del injusto sistema capitalista al servicio del imperialismo yanqui. Es que las grandes empresas multinacionales, los terratenientes, el capital financiero, dirigen económica, social y políticamente al pueblo argentino. Fabulosas cifras de ganancias salen del sudor y el sacrificio del pueblo trabajador. Solamente una minoría de privilegiados, integrada por los grandes capitalistas nacionales y extranjeros, disfrutan de una vida có-

moda y lujosa. Ninguno de los gobiernos ha solucionado este grave problema; por el contrario, utilizando en las campañas electorales la demagogia y las falsas promesas, consiguen llegar al poder para luego ponerse al servicio de los intereses del imperialismo, ya sea asociándose o formando parte de los monopolios para ejercer la política o legislando y usando las fuerzas represivas para hacer cumplir lo que los monopolios mandan o ambas cosas a la vez.

Es que las direcciones y las estructuras de los partidos burgueses —radical, conservador, peronista, etc.— están identificadas con los grandes intereses monopolistas y oligárticos y, por más buenas intenciones que haya tenido algún elemento honesto ha sido imposible por parte de ellos colocar a esos partidos en una oposición consecuente al im-

perialismo; han sido utilizados y engañados por las adulaciones y las falsas palabras de los políticos burgueses, para mantenerlos bajo su influencia e impedir así que tomaran una posición verdaderamente revolucionaria. Sin embargo, día a día, de sus propias bases van surgiendo corrientes y dirigentes revolucionarios que encuanzan la lucha por sendas independientes de los carriles de la burguesía y el imperialismo y que junto al resto de las fuerzas populares contribuyen a la lucha revolucionaria por la liberación nacional y social.

El ejército argentino —tradicionalizando las tradiciones liberaadoras de nuestros héroes máximos: San Martín, Belgrano, Güemes, que armaron al pueblo formando el ejército patriota que se encargó de derrotar a los colonialistas españoles— recibe su intrucción, adoctrinamiento y armamento del ejército yanqui; la plana mayor de la oficialidad, que está comprometida y asociada a los intereses monopolistas,

nistas, progresistas y revolucionarios, radicales y cristianos de izquierda— y demás sectores que estén interesados en hacer la revolución contra la burguesía, la oligarquía y el imperialismo, con la finalidad de lograr un poder de carácter socialista para la clase obrera y las amplias masas populares, unidos por el siguiente programa general:

1. La expropiación sin pago de las empresas del gran capital y el control obrero y del estado de las mismas.
2. La ruptura de todos los pactos económicos, políticos y militares que nos atan al imperialismo.
3. La estatización de la banca y el comercio exterior.
4. La expropiación sin pago de las grandes fincas y estancias y el control de los obreros rurales y del estado sobre las mismas. La entrega de la posesión de la tierra a los pequeños y medianos arrendatarios y la ayuda técnica y financiera al campesino y am-

enseñanza, rompiendo todos los vínculos que nos atan al imperialismo. Educación gratuita y obligatoria hasta el preuniversitario, asegurándola mediante el sistema de becas masivas y gratuitas, tanto en la enseñanza primaria como en la media y la universitaria.

8. Eliminación de los aparatos represivos que han actuado contra el pueblo; juzgamiento y castigo a los torturadores y asesinos.

9. Socialización de la medicina, con la expropiación y estatización de las grandes clínicas y hospitales privados y grandes laboratorios y por una medicina suficiente y gratuita para todo el pueblo.

10. Solidaridad y apoyo activo a todos los pueblos que lucha contra el imperialismo, solidaridad especial con los países del campo socialista, bregando constantemente por su unidad. Ruptura de relaciones con las dictaduras pro-imperialistas de Latinoamérica, en especial con la de Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay



es actualmente una fuerza que planifica toda su actividad y sale a la calle a reprimir y aplastar la justa lucha por la democracia en el camino de la liberación nacional y social, lucha que el pueblo entabla para que se acabe el injusto sistema de dominación burgués-imperialista y se constituya una sociedad más justa sin explotadores ni opresores, sin explotados y oprimidos, y teniendo presente la necesidad de unir todas las fuerzas del campo popular —ya sean socialistas, comunistas, pero-

bas cosas también para los aborígenes.

5. Planificación de la economía rural en beneficio de todo el pueblo por parte de los obreros, los campesinos, los aborígenes y el estado.

6. Reforma urbana. Expropiación de las grandes inmobiliarias y entrega a los villeros de las tierras que ocupan. Instauración de un sistema de viviendas que asegure el bienestar del pueblo y elimine definitivamente la especulación, el privilegio y la usura.

7. La estatización de toda

y Bolivia, y amistad y apoyo a los pueblos de esos países. Reconocimiento especial al gobierno y pueblo de Cuba. Ruptura de relaciones con el régimen títere de Saigón y reconocimiento al gobierno revolucionario provisional de Viet Nam del Sud.

Estos son los puntos principales y el objetivo del gobierno obrero y popular socialista, por el que el F.A.S. llama a unirse a todos los sectores y organizaciones del campo del pueblo.



El comandante de gendarmería Pedro Mentas, de la custodia de Bienestar Social,

JUNIO HISTORIA DE MASACRES

EZEIZA: LOS CULPABLES ESTAN EN EL GOBIERNO

En un año pueden pasar muchas cosas, como superar la bronca por una injusticia, o acrecentarla.

El 20 de junio de 1973, en Ezeiza, a pocos kilómetros de la Capital Federal, un día de sol se tiñó de sangre y terror. Los millones de argentinos que fueron a recibir a Perón volvieron cargando sobre los hombros una nueva traición y decenas de muertos.

En un año pueden pasar muchas cosas. Como castigar desde el gobierno a los responsables de una masacre popular. O reivindicarlos.

El 11 de marzo de 1973 el pueblo expresó con sus votos su repudio a la dictadura militar asesina y torturadora de Lanusse. La culminación de ese repudio, expresada desde entonces en tomas y manifestaciones callejeras fue la caminata hasta los terrenos cercanos al aeropuerto internacional de Ezeiza. Hasta allí llegaría Perón para reencontrarse con su pueblo y reiniciar, desde el gobierno, una etapa política inconclusa.

En un año se pueden comprobar muchas cosas. Como por ejemplo si la relación pueblo-líder, interrumpida un 20 de junio por supuestos traidores infiltrados, se retoma, se realimenta, crece y avanza. O no.

Es probable que sólo aquellos que estuvieron presentes capten realmente el sentido de calificativos tales como "alegría popular desbordante" "sonrisas y cánticos esperanzados", "se van, se van, y nunca volverán". Porque cuando se habla de experiencias indescriptibles, se define precisamente algo: lo que no se puede describir a través del lenguaje.

En un año se pueden comprobar muchas cosas. Por ejemplo cómo se traiciona a un pueblo una vez más y se manejan sus intereses para proyectos políticos que no le son propios.

Cuando volvíamos cansados y hambrientos, puteábamos y no entendíamos muy bien por qué Morón y no Ezeiza. Cómo era posible que los del palco dijeran las cosas que dijeron. Por qué las balas sobre nuestras cabezas, por qué

los pibes tenían que bajarse de los árboles recibiendo órdenes desde un micrófono, por qué a través de ese mismo micrófono lo llamaban a Giovenco necesitados de sus servicios.

En un año se pueden producir hechos contradictorios. Como la liberación de los presos el 25 de mayo y la masacre de Ezeiza el 20 de junio. Como las directivas del ministro del Interior Esteban Righi a la Policía Federal —en el sentido de estar al servicio del pueblo— y los nombramientos de Villar, Margaride y Cáceres, unos meses más tarde.

"Salimos de Ensenada muy temprano y cuando llegamos allá nos pudimos ubicar cerca del palco.

"Vi cosas que estaban muy mal. Cuando entró la columna del FURN de La Plata tirando cohetes y cantando la marcha festejando la llegada del General, los del palco empezaron a dispararles.

"Los muchachos tiraban cohetes para festejar y los del palco los recibieron a balazos.

"Cuando se armó el tiroteo grande corrímos con toda la gente hacia el bosque. De pronto empezaron a bajar los del palco y acercarse al bosque.



Alberto Formigo, militante de la J.P., uno de los torturados en el Hospital de Ezeiza.

"Entonces uno de ellos me señaló y dijo: agarren a ése. Yo corrí y me alcanzaron. Me empezaron a golpear y me llevaron hasta el palco donde me tuvieron cerca de media hora.

"Después me llevaron al Hotel de Ezeiza.

"Me llevaron a Ezeiza en una camioneta de color gris. No sé qué marca es. Pero todavía me fijé por si era camioneta de la cana. Bajé en Ezeiza. Había cualquier cantidad de gente en la puerta.

"Cuando iba pasando para adentro del hotel me empezaron a pegar. Me subieron al segundo piso. Allí quisieron abrir una puerta y estaba cerrada, entonces me bajaron otra vez al primer piso. Entraron a la habitación N° 6, donde había siete compañeros más, no conocidos, bastante machucados.

"Me empezaron a dar de entrada nomás. Me pegaron con manguera con fierro por dentro, viste, con plomo y con cadenas y con palos. Me preguntaron quién me había mandado. Yo le decía que era de la Juventud Justicialista y no querían entenderme.

"Cuando hablaban, eran cuatro, lo hacían en voz baja, entre ellos. La verdad es que no puedo recordar ningún nombre. Después trajeron una nota donde decía que yo era comunista y había llevado una ametralladora. Y como yo no quería saber nada, seguían dando. A los tipos se les había metido en la cabeza que yo era comunista.

"Me quisieron hacer firmar el papel, que decía que yo era comunista y que había llevado ametralladora casera. Pero no lo firmé.

"En los 23 años que tengo nunca estuve preso. Cuando me empezaron a pegar para que les firme el papel ese como a los tipos yo no les ofrecía dato, *habían roto un velador con el que me querían aplicar la picana*. Es decir, hacerla completa.

"En ese momento llegó Leonardo Favio que hizo apaciguar la cosa bastante. Y nos hizo hacer traer café con cognac. Se quedaron todos mosca. Nos lavaron la cara, que la teníamos toda ensangrentada.

(Relato de Alberto Formigo, Juventud Justicialista de Ensenada, "El Descamisado" N° 8 Julio 1973).

En Ezeiza sucedieron cosas macabras: hubo degollados, colgados, muertos a balazos y a golpes, mutilados y castrados. Una saña casi desconocida, que ni la misma dictadura se había atrevido a concretar, cayó sobre sectores del pueblo que habían llegado hasta el palco con la columna sur.

En un año pasan cosas tales como que el responsable mayor de Ezeiza, denunciado y acusado como el asesino Osinde, ahora sea embajador en Paraguay. Embajador del gobierno peronista.



La lectura de las publicaciones de aquellos días —algunas de cuyas partes reeditamos— dan cuenta de la magnitud de los sucesos de Ezeiza. Pero también de la ingenuidad con que muchos caracterizamos esos mismos hechos. Cuarenta y ocho horas después de producida la masacre, el presidente Cámpora ordenó una investigación. Los responsables tienen nombre y apellido conocidos: Norma Kennedy, Brito Lima, Jorge Osinde. Las organizaciones que aportaron sus matones y asesinos también: Juventud Sindical Peronista, Alianza Libertadora Nacionalista, la Concentración Nacional Universitaria y el Ministerio de Bienestar Social, con las grúas del Automóvil Club Argentino incluidas. Los acusaron de "infiltrados" decididos a impedir el encuentro entre Perón y el pueblo. Y esa teoría se mantuvo —todavía algunos sectores la mantienen— durante largo tiempo. Todavía no se había producido el "Lastirazo" y estaban frescas y presentes las jornadas del 11 de marzo y 25 de mayo.

En un año se pueden comprobar algunas cosas. Como por ejemplo si efectivamente se trataba de "infiltrados". O no.

"Alrededor de las 14,30 yo avanzaba junto a

los compañeros de la columna de JTP de la Zona Sur. Faltaban aún varios centenares de metros para llegar al palco, cuando gente del Comando de Organización y de la Juventud Sindical Peronista se lanzó a impedirnos el paso. Primero nos agredieron a palos y luego comenzaron a disparar con armas de grueso calibre. Fue entonces que todos los que estábamos por adelante alcanzamos a escuchar claramente: "A ese, a ese Croatto que es diputado de la Juventud Peronista, hay que darle a ese". Solamente en ese momento alcancé a contar más de 10 heridos en nuestra columna; al que agarraban lo linchaban a golpes y patadas y recién entonces después lo remataban. Todo esto es lo que yo vi, y hay que tener en cuenta que lo hicieron con gente que no era militante, sino señoras, muchachos, hombres y chicas de Avellaneda que lo único que querían era ver a nuestro líder. Finalmente, quiero recalcar un hecho; las ambulancias que pedimos para recoger a los heridos, y que estaban manejadas por la Comisión Organizadora, realizaron una criminal discriminación, porque decidían a dedo quién levantaban y a quién dejaban morir desangrándose. Por si esto fuera poco, al que decidían no levantar, lo remataban a patadas". La declaración pertenece a Armando Croatto, diputado de la Juventud Peronista que renunció a su banca cuando Perón



les dijo que si no les gustaba que se fueran.

En un año se puede llegar a entender qué pasa con la realidad; quién es quién en el campo del pueblo y del enemigo. Porque si el 20, sin entender, puteábamos, hoy entendemos y puteamos igual.

Jorge Obeid dijo en el entierro del combatiente Horacio Beto Simona: "Compañeros de la Juventud Peronista: los jóvenes peronistas estamos esta tarde con bronca, bronca porque después de 18 años el General Perón ha regresado a la Patria y no ha podido ver a su pueblo, concentrado en Ezeiza para recibirlo; bronca porque nuestros mejores militantes, los soldados del pueblo, han sido masacrados, han sido fusilados, han sido agredidos por bandas de matones que trabajan, o que pretenden trabajar, en nombre del peronismo".

"Como en toda revolución, a lo largo de la historia y del mundo, este es el momento en que los elementos ultrareaccionarios y oligarcas están dando sus últimas patadas y sus últimos intentos, para tratar de que el cauce revolucionario cambie de camino y para tratar de frenar esta Revolución Justicialista. Este es el motivo de los ataques que se están haciendo a la Juventud Peronista, a los compañeros de las organizaciones armadas del peronismo. Este es el motivo por el cual no quieren que se reúna Perón con su pueblo, el motivo por el cual han

vuelto a cercar en Vicente López al General Perón impidiendo que lo veamos".

"Tenemos que tener conciencia de eso compañeros, tenemos que ser conscientes de que todos estos elementos no han aparecido ahora *por casualidad*. Hoy más que nunca, para poder profundizar nuestra Revolución Justicialista, debemos estar organizados política y militarmente. Porque el 11 de marzo marcó la defensiva por parte de la dictadura militar, pero el proyecto de la dictadura de integrar el peronismo y de hacer fracasar la Revolución Justicialista no está terminado.

Ahora se abre una nueva etapa, la etapa de los infiltrados en las filas de nuestro movimiento, la etapa de los infiltrados como Osinde, como Norma Kennedy, que pretende que la Revolución Justicialista no se cumpla, que quieren que los que lleven adelante este proceso sean los matones.

Compañero, el mejor homenaje que podemos tributar a este compañero caído, a un nuevo soldado que cae en el Ejército Peronista, es, hoy más que nunca tener presente que este proceso no ha terminado el 11 de marzo ni el 25 de mayo. Debemos saber que hemos ganado una batalla importante; que hay grandes sectores del gobierno —entre los cuales está el propio Presidente, compañero Cámpora— que están jugando lealmente y a los cuales vamos a apoyar con todo. Pero también hay sectores que tienen el proyecto de integrar y romper el movimiento, el proyecto del sistema.

Por lo tanto, el mejor homenaje es estar más organizados que nunca, repeler toda agresión del enemigo, localizarlo, y, donde esté, erradicarlo para siempre del peronismo. "Y siendo así, podremos decir a nuestro compañero Horacio Simona: La SANGRE DERRAMADA NO SERÁ NEGOCIADA".

(Revista "Ya", No 1).

En un año se pueden cometer equivocaciones, errores políticos de apreciación de la realidad. Y también se puede modificar el rumbo. O no. Simplemente mantener actitudes vacilantes, contradictorias.

No hay peor ciego que el que no quiere ver. Y ya ha corrido mucho agua bajo los puentes. Aunque no toda fue a alimentar los molinos del pueblo. A Quispe lo mataron en Ezeiza y era un combatiente misionero. Su pueblo le rindió homenaje. Pero Quispe, Simona y Lanvers son sólo tres nombres. Quién ha registrado la cantidad y los nombres de todos esos muertos anónimos cuya sangre algunos ya negociaron.

En un año un líder puede, si quiere, reencontrarse con su pueblo para dialogar sobre la

traición, para tomar una posición clara respecto de algunos hechos. Como el de Ezeiza, por ejemplo. O no.

Recordar la masacre de Ezeiza provoca un nuevo desaliento. Porque sobre su claridad ahora meridiana se producen respuestas al menos contradictorias. Es cierto que la realidad es dialéctica. Lo que también es cierto es que la dialéctica no da para tanto. Alberto Brito Lima, diputado no renunciante porque estaba de acuerdo, declaró en mayo de este año durante el homenaje realizado por el C. de O. a Héctor Lorenzo Gatica: "el mes próximo nos aprestamos a celebrar un año de haber derrotado a las fuerzas marxistas en Ezeiza". Se refería a la masacre que protagonizó y dirigió.

En un año se pueden modificar las interpretaciones de un mismo discurso, o declaración. O se pueden olvidar, simplemente.

"Llego casi desencarnado. Nada puede perturbar mi espíritu porque retorno sin rencores ni pasiones como no sea la que animó toda mi vida: servir lealmente a la patria, y sólo pido a los argentinos que tengan fe en el gobierno justicialista porque ése ha de ser el punto de partida para la larga marcha que iniciamos"....

... "Los peronistas tenemos que retornar a la conducción de nuestro Movimiento, ponerlo en marcha y neutralizar a los que pretenden deformarlo desde abajo y desde arriba. Nosotros somos justicialistas, levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa. No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina y a nuestra ideología.

"Somos los que las veinte verdades peronistas dicen. No es gritando la Vida por Perón que se hace patria, si no manteniendo el credo por el cual luchamos. Los viejos peronistas lo sabemos. Tampoco lo ignoran nuestros muchachos que levantan banderas revolucionarias.

"Los que pretextan lo inconfesable aunque cubran sus falsos designios con gritos engañosos o se empeñan en peleas descabelladas no pueden engañar a nadie. Los que no comparten nuestras premisas si se subordinan al veredicto de las urnas tienen un camino honesto que seguir en la lucha que ha de ser para el bien y la grandeza de la patria y no para su desgracia. Los que ingenuamente piensan que pueden copar nuestro Movimiento o tomar el poder que el pueblo ha reconquistado se equivocan. Ninguna simulación o encubrimiento por ingeniosos que sean podrán engañar a un pueblo que ha sufrido lo que el nuestro y que está animado por una firme voluntad de vencer.

"Por eso deseo advertir a los que tratan de



infiltrarse en los estamentos populares o estatales que por ese camino van mal. Así aconsejo a todos ellos tomar el único camino genuinamente nacional: cumplir con nuestro deber de argentinos sin dobleces ni designios inconfesables. Nadie puede ya escapar a la tremenda experiencia que los años, el dolor y el sacrificio han grabado a fuego en nuestras almas y para siempre."....

En Ezeiza participaron, además de los nacionales, los asesinos importados. Los de la CIA, tan blancos y tan yanquis; los franceses, un poco menos blancos y menos yanquis pero igualmente sanguinarios, asesinos y mercenarios.

En un año se puede limpiar de espinas el camino del pueblo hacia su liberación. Si eso es lo que se quiere, realmente. O no.

"El 20 de junio se produjo la más grande movilización de la historia argentina para alcanzar el objetivo más deseado por los trabajadores y el pueblo todo: reencontrarnos con nuestro Líder tras un injusto exilio de 18 años.

Desde 1955 en adelante hay un propósito constante del imperialismo y sus aliados nativos que es el de separar política y físicamente al pueblo de su único e indiscutido Conductor, el Teniente General Perón. Pero si bien la separa-



ción política nunca se pudo concretar porque siempre nos mantuvimos leales a su conducción, en cambio lograron separarnos físicamente. Hubo tres intentos de reiniciar el diálogo directo que el pueblo y su Líder mantuvieron durante el gobierno peronista y esos tres intentos fracasaron.

En 1964 el *Operativo Retorno* resultó fallido por la intervención de la CIA que detuvo el avión en Brasil contando con la colaboración de los enemigos internos del Movimiento.

El 17 de noviembre la dictadura militar se vio obligada a poner en pie de guerra a 40.000 hombres para impedirnos llegar a Ezeiza, pero no pudo evitar que, al menos durante dos días, saludáramos a nuestro Líder en su casa de la calle Gaspar Campos.

Debemos recordar que en esta fecha las direcciones sindicales participacionistas no movilizaron a los trabajadores y que el Teniente Coronel Jorge Osinde intentó desviar el avión hacia Carrasco (Uruguay).

El miércoles 20 se produce el tercer intento del reencuentro Líder-Pueblo y millones de argentinos nos dirigimos emocionados a recibirla a fin de concretar el momento por el que dieron su vida nuestros mártires y por el que padecimos cárceles, torturas y humillaciones.

Todos los sufrimientos se justificaban con tal de efectivizar la consigna: *Perón vuelve*.

La Juventud Trabajadora Peronista identificada con los sagrados ideales del Movimiento Nacional Justicialista contribuyó a colmar el lugar desde donde el Líder hablaría a su pueblo.

La grandiosa movilización popular, el alto grado de organización alcanzado por las columnas de manifestantes y el significado revolucionario que tenía la relación directa con el Líder es lo que irritó a las bandas de mercenarios dirigidas por Osinde.

Ante el asombro y la impotente indignación que nos embargaba, nos comienzan a balear desde los árboles y desde el palco oficial. Desde allí con descaro total, se lo solicita a Alejandro Giovenco, guardaespaldas de Jorge Daniel

Paladino, se dan órdenes policiales y provocativas mientras los asesinos de Silvia Filler hacen ostentación de armas largas.

Los tiroteos, los desórdenes y la ausencia del Teniente General Perón en Ezeiza tienen una sola explicación: la comisión organizadora del acto estaba copada por aquellos que habiendo sido traidores durante mucho tiempo se opusieron a la orden de Perón a designar candidato a Presidente al compañero Héctor J. Cámpora.

La presencia organizada del Pueblo, imponiéndose en la concentración desencadenan la brutal represión dirigida por los agentes de la CIA infiltrados en nuestro Movimiento: Osinde, Norma Kennedy y Alberto Brito Lima.

Este hecho presenta un contraste notable tanto con el acto del 25 de mayo donde la Juventud Peronista impone el orden luego de la agresión policial, como con la desconcentración del mismo día 20, en que el Pueblo retorna a sus hogares en perfecto orden y acatando incondicionalmente las directivas de nuestro Líder."

¡PERON O MUERTE! ¡VIVA LA PATRIA!

J. T. P.

(*"El Descamisado" N° 6*)

1.- AREA POLITICA

"Uno de los antecedentes se remonta a diciembre de 1970, cuando el Movimiento Afirmación Peronista emite una declaración firmada por IÑIGUEZ, MICHELIN y DIGHERO, comunicando que la Hora del Pueblo es una reedición de la Concordancia del año 30 y de la Unión Democrática del 46. El mismo grupo de Afirmación es el que tiene participación activa en la oposición a PALADINO, a la que aspiran a suceder.

Se suman entonces a la ofensiva NORMA

KENNEDY y BRITO LIMA que protagonizan los hechos de la calle Chile 1400 (noviembre de 1971), enfrentándose a tiros con VICENTE LOPEZ y ALEJANDRO GIOVENCO, que defienden a PALADINO, VICENTO LOPEZ, hermano de JUAN DOMINGO y de RAUL, los tres LOPEZ que matan a un dirigente antipaladino en una U.B. de Lomas de Zamora en enero de 1972). Los protagonistas de ambos bandos, sin embargo, militan un junio de 1973, en una misma línea de acción: los hermanos LOPEZ, en el Comando Militar de la Agrupación de Prensa que ocupa los ferrocarriles, la KENNEDY organiza el arsenal del palco y GIOVENCO empuña las armas contra la multitud. IÑIGUEZ y el COR, por su lado, manejan un sistema de comunicaciones por el que avisan al palco la llegada de las columnas que deben ser baleadas"...

... "Durante el período siguiente, la alianza de todos estos sectores mencionados sostienen postulaciones propias para la presidencia y gobernaciones, la mayoría de las veces defraudados por las decisiones del propio PERON.

De esta manera, circula el nombre de CARRIERO como candidato a presidente y la rama sindical, en la vieja táctica de desobedecerlo para salvarlo, bloquea al grito de viva PERON la designación de CAMPORA. NICANOR DE ELIA, del Movimiento Federal de Anchorena, por ejemplo, reparte el día 15 de diciembre en la puerta del hotel Crillón volantes que firmados por SMATA se tiran contra la candidatura de CAMPORA y a favor de la de PERON (Panorama 21/12/72).

Se llega incluso a proponer enviar a Paraguay una misión para imponerle a PERON su candidatura, moción impulsada por CORIA, llevada adelante por boca de SMATA, y que cuando pasa a votación es apoyada por LUIS RUBEO, dirigente rosarino, de la carne, ANCHORENA, NORMA KENNEDY y otros "duros".

Aunque la moción fue derrotada, el mismo enfrentamiento de posiciones contra las decisiones de PERON se esboza a lo largo de la nominación de los candidatos provinciales y la

campaña electoral.

La oposición a OBREGON CANO Y ATI-LIO LOPEZ, la ejerce JULIO ANTUN, vinculado a IÑIGUEZ. El dirigente de la carne RUBEO y el capitán CAMPOS se alzan contra la política frentista en Santa Fe, CARLOS FIORENTINI y DECIO NARANJO son la oposición en Mendoza. CARLOS JUAREZ levanta la disconformidad en Santiago del Estero. (El mismo JUAREZ que junto a un sobrino de IÑIGUEZ acompañaron a LUCO en el intento de copar el peronismo durante el gobierno de LEVINGSTON).

Y en la provincia de Buenos Aires, ANCHORENA, el paladinismo, OSINDE y sectores sindicales tratan de volcar por la fuerza la situación.

El sentimiento de todos estos sectores es de derrota y frustración política.

Por eso, en la asamblea de los expulsados de Capital Federal (el grupo de JULIO CALA y LALA GARCIA MARIN), se lee el telegrama de solidaridad de OSINDE que denuncia que los "viejos peronistas" han sido marginados por la "infiltración". Por eso también la intervención en Buenos Aires (el coronel GONZALEZ, de vidriosa actuación durante los sucesos del 20 de junio), deja trascender a la prensa que CAMPORA será relevado y que el general IÑIGUEZ ocupará un papel importante en la nueva conducción (nota aparecida en Clarín, febrero de este año).

2.-AREA MILITAR

"El Automóvil Club Argentino, cuyas instalaciones centrales fueron ocupadas a partir del día 15 de junio por el sindicato patronal SUTACA y por la Juventud Sindical Peronista, prestó al General IÑIGUEZ su red de comunicaciones para la coordinación del acto de Ezeiza.

Los directivos del ACA cedieron a la CGT 15 vehículos provistos de equipos de comunicaciones.

De manera que el COR operó por la red ae



comunicaciones del ACA en combinación con el operativo similar que llevaba adelante la CGT, a cargo del compañero MARTINEZ (UOM Capital JSP).

El mismo IÑIGUEZ se instaló en el auxilio mecánico del ACA en Jaramillo 1900 para dirigir personalmente la infraestructura de las comunicaciones y concentró al personal en el sindicato de sanidad, calle Saavedra 159.

Desde la Central de Comunicaciones del ACA, IÑIGUEZ SE ENCARGABA DE DETECTAR LA MARCHA DE LAS COLUMNAS CON CARTELES DE JP Y DE LAS FORMACIONES ESPECIALES Y AVISAR AL PALCO POR DONDE VENIAN PARA QUE LAS TIROTEARAN.

Después de tan efectiva "contribución a la organización del acto", mientras IÑIGUEZ se dirige ya a Olivos a saludar a PERON, según los diarios del día 21, un Comando del COR se reúne en Plaza de Mayo, ignorando el desenlace de los hechos de Ezeiza y con el objetivo de TOMAR LA CASA DE GOBIERNO. Dos de ellos, CUOMO y RODRIGUEZ, son mencionados por el diario La Opinión. Los restantes, no. La toma fracasó porque pese a la sugerencia de algunos medios de difusión, no se concentraron en Plaza de Mayo más de 2.000 personas."

3.-AREA DEL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL

"Aquí cae la principal responsabilidad de la matanza de Ezeiza, a través de dos empleados de Bienestar Social: OSINDE (Secretario de Deportes) y su ayudante (y socio de la empresa Morsan S.A.) Tte. CIRO AHUMADA"...

"Respecto al Tte. de Artillería CIRO AHUMADA, puede recordarse que formó parte de las Comisiones Investigadoras de la Revolución gorila en 1956, que se infiltró en el 59 en la resistencia en Mendoza, y que huyó al año siguiente entregando a 300 compañeros entre ellos su propia mujer. Estuvo en Santo Domingo y de Cuba fue expulsado por el gobierno acusado de ser agente de la CIA. Existen firmes sospechas de que también colaboró en el seguimiento del CHE hasta su muerte en Bolivia.

Reaparece entre el 67 y 68 en coincidencia con otra delación: la que llevó a la cárcel a los combatientes de Taco Ralo.

Después se asocia en empresa comercial con OSINDE.

En el MBS, OSINDE ocupa la estructura interna a través de una asociación gremial, Agrupación 17 de Octubre, que se constituye después del 11 de marzo y que está encabezada por JAIME LEMOS (tercera jerarquía en la Dirección de Políticas del Ministerio de MARIQUE) y OSCAR SOSTAITA (hoy asesor de gabinete del ministro).

Desde el 4 de junio, OSINDE, LEMOS y SOSTAITA crean un clima de intimidación general en las oficinas del MBS (exhibición de



armas, etc.)

Dentro de la tónica golpista y militar de toda esta conspiración, OSINDE planifica la "custodia" del palco con un grupo de oficiales y suboficiales de las FF.AA., la toma de la infraestructura de transportes con la Alianza Libertadora Nacionalista, la actuación del COR con el general IÑIGUEZ, el copamiento del acto con el C. DE O. de BRITO LIMA y la KENNEDY, la CGT, las 62 y la JSP. ALBERTO DE MORRAS es su enlace con la Municipalidad para la provisión de ambulancias. El Cap. (RE) LACABANNE es su jefe de comunicaciones.

En el lugar de los hechos, Ezeiza OSINDE dispone de una lista de colaboradores concretos entre los que se encuentran SCHAPAPIETRA, GRONDA, MENTAS, GOLPES, COLKES, CORBALAN, PALLIER. Estos son algunos de los señores que aparecen fotografiados y filmados ametrallando al pueblo con fusiles FAL, escopetas de repetición, ametralladoras y pistolas.

Son los mismos hombres que aparecen izando los "sospechosos" al palco y los narcotizan con drogas paralizantes.

Es la voz del Tte. AHUMADA la que exige al "personal" que se baje de los árboles, porque los está apuntando con "miras ópticas".

Son los hombres que tenía preparados OSINDE en el Ministerio de Bienestar Social.

4.-AREA SINDICAL

Hubo direcciones sindicales que participaron, con distinto conocimiento de causa, en la tentativa del golpe. CGT y 62 Organizaciones se habían comprometido inicialmente con OSINDE en llevar 500.000 personas al acto para rodear y proteger de la JP al palco.

Posteriormente redujeron la cifra a 300.000 pero el 19 de junio avisaron a OSINDE que no pueden llegar a ese número. En realidad lo que pueden llevar a Ezeiza es otra cosa: SMATA, un aparato armado; DATARMINA (Municipalidad)



les), 30 metralletas; Sanidad (CALACE), ofrece el local de Saavedra como cuartel general del COR. Juventud Sindical no habría llegado a distribuir los 7 mil brazaletes verdes preparados y sus grupos armados cayeron en absoluto desorden al comenzar los tiros. SUTACA participó de lleno en las actividades del COR, UOM y UOCRA aportaron sus aparatos armados.

Fue la gente de SMATA la que atacó, por descordinación, al COR y al Cdo. de Organización atrincherados en el Hogar Escuela. Y el 22-6 un párrafo de la solicitada de SMATA fue tachado de la versión de todos los diarios pero no alcanzó a suprimirse en la versión de Mayría. En ese párrafo SMATA felicitó a los mecánicos por haber "logrado un puesto de avanzada" en el acto y por "su valentía ante la agresión".

Con posterioridad a la matanza y al discurso del Gral. Perón de esa noche, las 62 y la CGT asumen una actitud prudente ante la interpretación de los hechos, con excepción de RUCCI, que justifica por televisión el comportamiento de la custodia de OSINDE.

5.-AREA ECONOMICA

Así como el Jockey Club desempeñó en su época un papel importante en la actividad conspirativa de los intereses monopólicos extranjeros, hoy en día ha entrado a la palestra el ACA que suministra la infraestructura al General IÑIGUEZ.

El ACA tiene 600.000 socios, 296 estaciones de servicio, 48 hoteles, la red de comunicaciones más moderna del país, convenios multimillonarios con la Ford; la fabricación conjunta de los neumáticos Goodyear. Su vicepresidente ROBERTO LOBOS es presidente de la Coca-Cola y vinculado con el SHERATON-ITT. OSCAR CARMAN, su presidente, es un latifundista vinculado a sectores del radicalismo externos a La Hora del Pueblo.

Son socios-directores del ACA, entre otros:

MARCELO GOWLAND ACOSTA, JOSE NAZAR ANCHORENA, VICTOR ZEMBORAIN, MAURICIO BRAUN MENEDEZ, ALBERTO DE RIDDER, EGIDIO IANELLA, capitán de navío LUIS GIANELLI, General GUALTERIO AHRENS, General JOSE EMBIONI, etc. Uno de los delegados titulares del ACA ofrece particular interés. El Sr. ADOLFO RAUSI es a la vez hombre de contacto del ACA con la embajada Norteamericana, agente de la CIA, contacto con el diputado del FREJULI, RODOLFO ARCE, autor del sospechoso proyecto de ley de acefalía dirigido contra CAMPORA, ARCE fue visto en el ACA en los días previos al intento del golpe.

Cabría investigar por otro lado la actuación de la Confederación Minera Argentina, a la que está estrechamente ligado DIGHERO, colaborador directo de IÑIGUEZ en el operativo del COR el 20 de junio y por otro lado, si continúa la relación que en 1959 tenía CIRO AHUMADA con la National Lead, empleado en la mina Castaño Viejo.

6.-AREA DE LA INFORMACION

El golpe de estado del 20 de junio tuvo cobertura periodística a partir de la agencia oficial de noticias TELAM, cuyo director JORGE NAPP ha sido agente a sueldo de los servicios de informaciones de LANUSSE.

NAPP nombró director periodístico de la Agencia a JORGE OBON viejo miembro del COR y amigo de IÑIGUEZ, y cuya actuación el 20 de junio no se limitó al aspecto informativo, sino que transportó armas y gente a Ezeiza.

TELAM adulteró sistemáticamente los hechos de Ezeiza lo mismo que la CNI, Central Nacional Informativa creación de Lanusse para información del Gobierno. De esta Central tomó La Razón la versión (22-6) de los hechos de Ezeiza donde las Formaciones Especiales aparecen tomando drogas a la vez que tirotean al Pueblo. La versión fue llevada a La Razón por ALBERTO y SILVINA SAYUS, gente muy vinculada al General SANCHEZ DE BUSTAMANTE.

De tal manera, también desde el área de la información, se contó con un equipo de personas directamente ligadas al gobierno de la Dic-tadura para la difusión e interpretación de los sucesos de Ezeiza."

(Extraido de "Militancia" N° 7).

Hay momentos en que las palabras sobran. A un año de Ezeiza todo parece estar más claro. Tanto como para no seguir llamándonos a engaño. Si la sangre derramada no será negociada entonces empecemos a calificar a los hechos por su verdadero nombre y a apuntar a sus responsables, también con sus reales nombres.



CONTRA EL ESABASTECIMIENTO

Rodolfo Ortega Peña, votó afirmativamente el proyecto de ley sobre represión al agio y la especulación, al tratarse éste, el día 12 de Junio en la Cámara de Diputados.

Consideramos de interés reproducir el discurso del compañero Ortega Peña en el debate parlamentario, fundamentando su posición, ya que éste es bien demostrativo de la línea trazada por el Bloque de Base en el Poder Legislativo: fiel al mandato recibido el 11 de Marzo, tomar como eje de su actuación las exigencias y necesidades del pueblo, dejando de lado tanto la obsecuencia frejulista ante el Ejecutivo, como una oposición sistemática fundada en una especulación de corte liberal.

Ortega Peña, en su exposición, comenzó adelantado su decisión de votar afirmativamente la ley en análisis. Luego señaló:

"Pero ese voto afirmativo obliga a analizar el contexto en el cual se inscribe el proyecto de ley de represión del agio y la especulación, o de abastecimiento. Con el nombre de "Acuerdo Social" o "Pacto Social" se llevó a cabo en la República Argentina un modelo de política económica conocida técnicamente como política de ingresos. Existen experiencias que demuestran el fracaso de este tipo de política, especialmente las de Suecia y Noruega, que analiza Franco Modigliari en su obra sobre el tema. Asimismo existe otra experiencia en una estructura social distinta, de capitalismo dependiente o semicolonial en la Argentina, como fue la política de ingresos aplicada por Adalbert Krieger Vasena. Porque es indudable que la del gobierno peronista a partir de 1946 se generó llevando a cabo un capitalismo de Estado nutrido sobre el desarrollo de una industria liviana apoyado sobre el proyecto de Miguel Miranda y una industria pesada a partir del proyecto del general Savio que tenía viabilidad de desarrollo. Además había una política nacio-

nal planificada con apertura a la libre lucha por el salario a través de las reivindicaciones sindicales.

De ese empresariado independiente, que dio lugar a un modelo peronista nacional, cuyos planes quinquenales merecieron los mejores análisis de los teóricos europeos y socialistas, nos encontramos con que después de 1955 tal empresariado pierde su independencia.

Ya no es posible señalar un "caballero de industrias" independiente o un empresario schumpeteriano que pudiera llevar a cabo o impulsar un modelo económico independiente del imperialismo. No sólo porque la deuda externa ascendió a más de siete mil millones de dólares sino porque se dio un nuevo fenómeno de penetración colonial, el nuevo modelo de imperialismo, a través de la nueva brecha tecnológica, el *know-how*.

Sea porque perdió su independencia o porque se convirtió en oligarquía gerencial, lo cierto es que el empresariado en la situación actual no puede impulsar una política

independiente y, por lo tanto, no puede ni va a cumplir la política de ingresos del pacto social.

Esa circunstancia lleva a cumplir, en cambio, lo que podríamos repetir con otros autores: que se da la ley de bronce de los salarios en la semicolonial, la pérdida gradual de la participación de los trabajadores en el ingreso bruto, la pérdida de su poder adquisitivo, la suba de los precios impuesta por este empresariado gerencial.

En esta perspectiva surge el proyecto de ley de abastecimiento. Se sostiene por un lado que hay una crisis mundial en lo que para nosotros son insumos importados. Pero poca provisión de quien conduce la política económica es no haber advertido que esa crisis no es coyuntural, que pertenece a una onda larga y que por tanto era previsible cuando se impulsó la política de ingresos.

Se hizo referencia a una crisis del petróleo. Pero poco previsible ha sido esa política económica al no advertir que la política de Medio Oriente, conducida magistralmente por Kaddafi, databa de tiempo atrás, anterior a la política de ingresos. Por lo tanto, no son elementos que no hubieran sido previsibles al momento de proyectar la política de ingresos.

Este desabastecimiento de insumos importados aparece además complementando, a pesar de la poca incorporación de personas que denuncien la lista oficial que se ha abierto —pero es real que existe un desabastecimiento, y la señora vicepresidente ha impulsado precisamente a combatirlo, y es correcto lo que se ha señalado—, por una maniobra evidentemente de otro signo, cual es el acaparamiento. Indudablemente los sectores más reaccionarios y más a la derecha de la sociedad argentina se ven también afectados en cierta medida por la política de ingresos que se lleva a cabo. Ni siquiera este tipo de proyecto reformista aceptan en la realidad actual.

Entonces, la falta de insumos, que hubiera sido previsible, y el acaparamiento, que es una realidad, llevan a generar, dentro del marco de la política de ingresos, un instrumento defensista, cual es la ley de abastecimiento.

Indudablemente, podríamos sostener, desde un punto de vista teórico de izquierda, que éste es un instrumento parcial, que no es suficiente, que no toca la base de los medios de producción. Creemos que la sociedad argentina tiende a que los medios de producción estén en manos de sus trabajadores. Pero de ninguna manera podemos utilizar esta argumentación para una oposición, que se enanca y entraña con la ideología de la derecha, de rechazo a esta ley, que en realidad es un instrumento defensista de los sectores oprimidos dentro de un marco de superexplotación, como se da actualmente

en la República Argentina.

Por si alguna duda hubiera sobre las posibilidades de aumentos de los salarios en las empresas, baste consultar la exportación de ganancias de las grandes empresas en la Argentina, de las que manejan realmente la política económica concreta en el país, para advertir que los márgenes de esa plusvalía son fácilmente socializables, o que por lo menos puede aumentarse el ingreso de la clase trabajadora en el producto bruto. Este ingreso ha aumentado con la política económica —es dable reconocerlo, aunque no con las cifras oficiales, que hablan de un 43 por ciento, lo cual no es exacto—, se ha recuperado parte del poder adquisitivo. No se ha recuperado lo perdido desde 1955 hasta ahora, pero algo se ha recuperado. • De todas maneras, esto es insuficiente como para aceptar la otra explicación que se da: que hay desabastecimiento porque hay excesivo consumo; esto no es exacto. No es exacto que el empresariado se haya vuelto keynesiano; que el consumo de la clase trabajadora es lo que aumenta la producción.

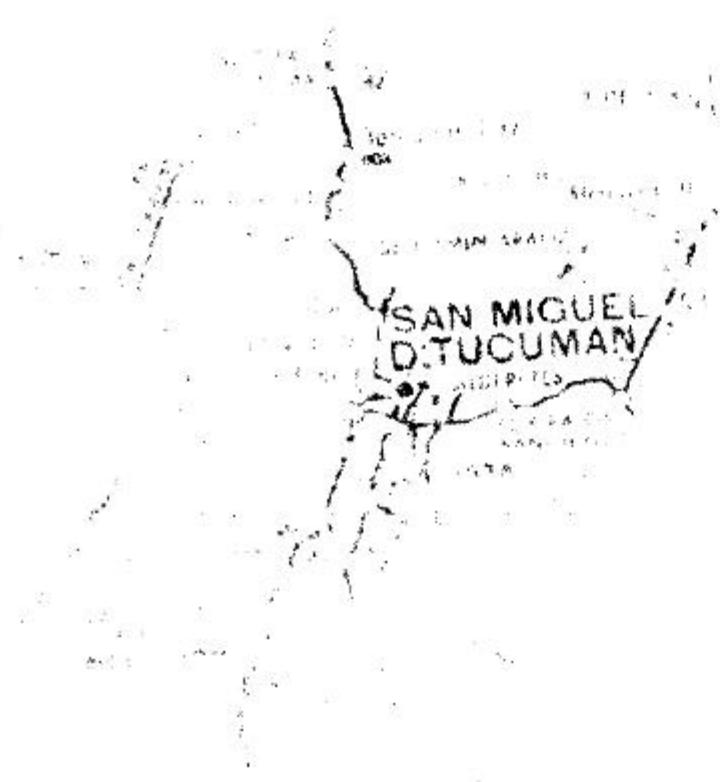
Atenazados, entonces, entre una política de ingresos, una coyuntura mundial desfavorable y una derecha que acapara, surge una ley defensista. Debemos apoyarla, porque aunque hubiera una metástasis general, un cáncer general, esta ley, aunque parcial, es favorable para los sectores oprimidos.

Por lo tanto, es legítimo apoyar esta ley represiva —creemos que se dio en escalas menores de lo que debió ser: debió haberse incorporado un sistema de no excarcelación, así como penalidades mayores pues el delito económico es hoy realmente la verdadera subversión— siempre y cuando se comprenda que es un instrumento que tiene que estar al servicio del pueblo, para afectar a los verdaderos acaparadores y reales responsables del desabastecimiento, es decir, atacando las causas, y no los efectos.

Esta instrumentación de la ley que habremos de votar favorablemente, sólo puede darla el pueblo, es decir, el Estado al servicio del pueblo, y el pueblo colaborando con su Estado. Porque si no puede darse la situación de Chile, donde se intentó la incautación de los productos que desaparecían de la plaza para incorporarse al mercado negro, y resultó que en las mismas bocas de expendio los acaparadores volvían a adquirirlos y luego hacían subir los precios de los artículos. Si no hay control popular, esta ley formará parte del conjunto de disposiciones que no han incidido sobre la realidad económica.

En consecuencia, vamos a votarla favorablemente. Pensamos que es un embrión alternativo a la política de ingresos que en estos momentos afecta a la clase trabajadora argentina.

la guerrilla rural



ACHERAL : UN NOMBRE PARA RECORDAR

EL CAMINO DE MARTIN GUEMES

Los argentinos somos poco afectos a los debates teóricos. La práctica política siempre ha acompañado las discusiones y los "revolucionarios de café" adquirieron patente de tales, precisamente por que son una excepción. La militancia revolucionaria argentina siempre ha pensado que la mejor forma de saber cómo es el pastel, es comerlo. No se trata, precisamente del elogio del empirismo y el espontaneísmo, si no de vocaciones sacrificadas, de prácticas concretas con muchos muertos de por medio.

Cuando aún no se habían acallado los ecos de la entrada de Fidel y el Che en la Habana, en 1959, el peronismo de la resistencia, sin esperar el resultado del debate teórico sobre viabilidad de la guerrilla en el monte —tal vez sin saber si el foco rural era una chispa capaz de encender nuestras praderas— iniciaba esa experiencia conocida como los *UTURUNCOS*. La influencia de la revolución cubana a través de John Cooke, la fuerza que daba la masiva incorporación del peronismo a la resistencia que comenzaba a jaquear al desarrollismo frondicista haciéndolo entrar

en contradicción con las FF. AA., llevaron a un grupo militante a internarse en el monte tucumano.

La experiencia de los *uturuncos* —fallida en el campo militar— sin embargo tuvo gran importancia política. De lo que bélicamente no pasó de la toma de la comisaría de Frías y dio con los huesos de sus actores en las cárceles del Conintes, creó a partir de sí, una propuesta de lucha armada entroncada con la lucha de las bases peronistas, superando el mero marco reivindicativo o de resistencia inmediata. El *monte* implicaba un planteo estratégico de guerra.

La aparición de la guerrilla urbana en su concepción moderna —el M.N.R. Tacuara con el "Policlínico" y el grupo del Vasco Bengochea, retoman ese planteamiento estratégico, esta vez trasladado a la selva de cemento.

Pero el *frente rural*, pese a la derrota de los *uturuncos*, volvería coetáneamente a ser fruto de una nueva experiencia. Esta vez, la influencia del Che era mucho más directa.

El *Comandante Segundo*, el periodista Jorge Ricardo Massetti, iniciaba en Salta, durante ese año 1963, la segunda guerrilla rural. Una trágica epopeya de heroísmo y muerte, ponía en evidencia los

errores políticos de una vanguardia cuya mirada estaba más en la revolución continental, que en las precisas circunstancias de tiempo y lugar donde se planteaba operar. De aquel conjunto de patriotas, durante casi 10 años, en las cárceles del sistema quedaron como símbolos vivos de la militancia indoblegable Méndez y Jouvet.

El E.G.P. dejó muchas enseñanzas, las más de ellas críticas, también dejó un camino: inculcó a una generación política militante en la concepción guevariana del sacrificio revolucionario.

El 19 de septiembre de 1968, en *Taco Ralo*, provincia de Tucumán, las fuerzas represivas copaban el destacamento "17 de octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas, en etapa de preparación. Allí caían prisioneros viejos militantes de la Juventud Peronista, como Envar El Kadri. *Taco Ralo*, implicaba la madurez definitiva del peronismo revolucionario, que a partir de allí, marcaba en el enfrentamiento armado con el Sistema, la asunción de la guerra popular prolongada como metodología, aunque el intento concreto del frente rural, estaba inexorablemente condenado al fracaso, más por debilidad de quienes lo acometían

que por imposibilidad objetiva.

ACHERAL

Durante el pasado mes de mayo la Policía Federal con el apoyo de las FF.AA. inició un operativo rastrillo de represión en la Provincia de Tucumán. Con la misma metodología de los yanquis en Vietnam, no buscaron el combate abierto con los presuntos guerrilleros, si no que más allá de sus publicitadas capturas —que el juez federal debió dejar sin efecto por falta de mérito— se concentraron en una tarea específica. Castigar y vejar a los pobladores, a los campesinos de Rodeo Viejo. Impedir de este modo, todo apoyo popular a los *combatientes del monte*.

Luego de ello, pretextaron que el clima y la niebla impedían dar alcance a *los desbaratados fugitivos*, volvieron a Buenos Aires, con la conciencia tranquila del deber cumplido: ranchos quemados, septuagenarios golpeados, sembrados destruidos.

24 horas después, a las 20,30 del día 30 de mayo, la población de Acheral en el Departamento de Monteros veía ingresar al pueblo, en formación de combate a los guerrilleros. Acheral, hasta el día anterior base de los helicópteros y lugar de concentración de las fuerzas policiales y militares, era ocupada por quienes se identificaron en las paredes de la Comisaría, del Correo, la Telefónica, la Estación Ferroviaria —todas controladas por los insurgentes— como *la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" del Ejército Revolucionario del Pueblo*. Las comunicaciones posteriores a la prensa informarían que se trata de una fuerza regular “acantonada en período de instrucción en la zona serrana de Rodeo Viejo”.

Es indudable, que no se trata de un hecho circunstancial. La aparición de la guerrilla rural, forma parte de toda

una concepción de la revolución que impulsa el P.R.T. A ningún observador objetivo le escapa que el desarrollo militar de esta organización, y su inserción en los sectores humildes tucumanos, hace que no pueda aplicársele los resultados de las experiencias anteriores. Hoy, el frente rural, como parte de una fuerza con avanzado desarrollo urbano y posible apoyatura campesina,

es una incógnita y un desafío, no sólo a las fuerzas represivas, si no a todos aquellos sectores del campo revolucionario que consideran *el monte* como una idealización y una imposibilidad concreta.

Hay argentinos en el monte. El país no debe ignorar que un nuevo teatro de la guerra se ha abierto. Nosotros cumplimos con el deber de la prensa de informar.

La patagonia rebelde



Es una película comercial, en el buen sentido del término. No es una película para *iniciados*, su lenguaje es claro y directo, cinematográficamente es excelente. Pero no narra la historia de ningún burgués angustiado por dudas metafísicas: verazmente cuenta la masacre de la Patagonia, los fusila-

mientos de Santa Cruz. Tampoco puede calificarse de una película histórica, ya que al desnudar el papel represor del ejército de los años veinte, el espectador “ve”, al ejército de Aramburu, de Toranzo Montero, de Onganía, de Lanusse y también de Anaya.

Recomendamos verla.

CHILE:

LA "TRANSICION PACIFICA" AL SOCIALISMO

El origen del ELN se remonta al año 1967, como apoyo logístico al ELN boliviano. La existencia de tendencias nacionalistas y no internacionalistas, sin adoptar una posición definida frente a los conflictos de clase en Chile, llevó a la discusión y determinación de constituirse en un frente de lucha más en el continente y no solamente en una red de apoyo logístico para Bolivia. Se inició entonces la reestructuración orgánica, manteniendo siempre una posición crítica y revolucionaria frente al reformismo, con el objetivo de asegurar el desarrollo de la lucha de clases para la destrucción de la sociedad capitalista y la construcción de la sociedad socialista. El ELN, teniendo conciencia de sus limitaciones como organización revolucionaria, ha desarrollado diversas fases de discusión interna, permitiendo la rectificación de conceptos y estilo de trabajo de sus anteriores desviaciones militaristas. Asumiendo la responsabilidad del momento, el ELN presenta un análisis sobre la experiencia reformista con el fin de contribuir a la discusión político-ideológica, de todos los sectores revolucionarios de combate en Chile.

"LA VIA CHILENA AL SOCIALISMO": TESIS DEL REVISIONISMO MUNDIAL

La experiencia chilena pasó a constituirse en la salida

PRESENTAMOS UNA SINTESIS DEL DOCUMENTO
"REVOLUCION SOCIALISTA" NACIONAL
ORGANO DEL EJERCITO DE LIBERACION
CHILE.

del reformismo burgués y el reformismo de la izquierda tradicional, bajo la orientación del revisionismo mundial. Debido a la confusión existente en el campo de la revolución armada continental se ha intentado aplicar la tesis de la "Transición Pacífica" al Socialismo, presentándola como un elemento más encaminado a promover la supuesta destrucción de la tesis de la lucha armada.

La dirección reformista llamó a las masas a desarrollar una lucha cuyo objetivo era aplicar las demandas democráticas en el seno de la sociedad capitalista, bajo su carácter de estado capitalista dependiente y subdesarrollado al igual que el conjunto latinoamericano.

El planteamiento central estaba orientado a combatir al imperialismo en términos generales, casi a un nivel abstracto, separándolo de su representación física e ideológica a nivel local. Este ataque fetichista al imperialismo ha ayudado a mantener vigentes los acuerdos del pacto con la burguesía democrática, repre-

sentación del capitalismo nacional. Se hacen llamados a la unidad nacional para la protección de los intereses económicos del país: a aumentar la producción, como si las riquezas nacionales no estuviesen en manos de una sola clase, como si en Chile no existiese lucha de clases, oprimidos y oprimidos controlando la vida económica del país. Las burguesías latinoamericanas muy frecuentemente han empleado las consignas de la protección de sus intereses nacionales, utilizándolo como medio para desmovilizar al pueblo a través de consignas demagógicas como: "El cobre de Chile para los chilenos; el petróleo de Venezuela para los venezolanos; las minas del Perú para los peruanos", etc.

Las contradicciones de la dirección de la Unidad Popular con los sectores más combativos de la clase obrera y campesina, se manifestaron al plantearse éstos, tareas que están más allá del señalado marco democrático. Estas tareas terminaban por fracturar



la legalidad vigente lesionando los intereses de la burguesía. La burocracia reformista adoptaba posiciones en defensa de la clase capitalista esgrimiendo el argumento de "evitar la provocación". La defensa de los intereses de la "democracia" bajo la unidad con la burguesía, marcaba una clara defensa de las instituciones del sistema vigente. Realizar la unidad con los diferentes sectores de la burguesía agraria, industrial, bancaria y comercial, que pese a su carácter subdesarrollado existían como tales, no era otra cosa que ayudar a confundir la conciencia del movimiento obrero y campesino, y contener su maduración política.

La toma del control obrero sobre la producción y la distribución socialista de la tierra solo podía desarrollarse realmente con la existencia del poder socialista, no como un elemento decorativo de forma, sino como una realidad clasista de fondo.

EL CONTROL DE LA LEGALIDAD BURGUESA

El pacto de la dirección de la Unidad Popular con los

sectores de la "burguesía democrática", estableció como punto central el principio del "respeto a la Constitución y a sus Instituciones". Bajo este principio la burguesía chilena aceptó la concesión de la "democracia electoral".

Con la aprobación por parte de los parlamentarios de la Unidad popular de la Ley de Control de Armas en Septiembre de 1972, se hizo creer nuevamente al pueblo que la solución sería el arma de la "legalidad y la democracia", olvidando deliberadamente en manos de qué clase se encontraba el poder judicial y legislativo. Esta Ley de Control de Armas serviría para reprimir al movimiento revolucionario y nunca al fascismo. Los hechos a corto plazo han demostrado cómo se convirtió en el punto de apoyo para la ofensiva que culminó con el golpe militar.

Durante el gobierno de la Unidad Popular, bajo las condiciones de un emotivo optimismo se engendró una colaboración de clases bajo la consigna de sumar fuerzas para el frente electoral. En esta colaboración de clases los que tenían claridad de su papel

eran los sectores de la burguesía —reaccionaria y desarrollista— quienes se encontraban organizados y con conciencia de su función como clase social. Este hecho les permitía imponerse ideológicamente en la dirección de la movilización de las masas.

LA REPRESION AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

La represión al movimiento revolucionario durante el proceso reformista alcanzó grandes dimensiones y fue comparativamente superior a la ejercida durante el gobierno anterior. En general todo mínimo intento de saltar las barreras del reformismo fue reprimido.

Las tomas de fábrica o tierra encontraron la desaprobación del reformismo y se siguió utilizando a las fuerzas represivas como elemento de convencimiento para el respeto del orden establecido. El punto del programa de la Unidad Popular referente a la desaparición del grupo policial de represión quedó en el olvido. Las organizaciones, grupos o sectores más radicalizados, especialmente del Partido Socialista y de la izquierda revolucionaria, vivieron la parte más violenta de la represión, entre éstos la VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), FAR (Fuerzas Armadas de Liberación) y ELN (Ejército de Liberación Nacional) quienes fueron perseguidos, torturados y encarcelados. La represión a los campamentos o poblaciones marginales llegó a su punto crítico con el allanamiento y ametrallamiento de los campamentos Lo Hermida y varios más.

LA FUNCION DE LOS PARTIDOS REFORMISTAS

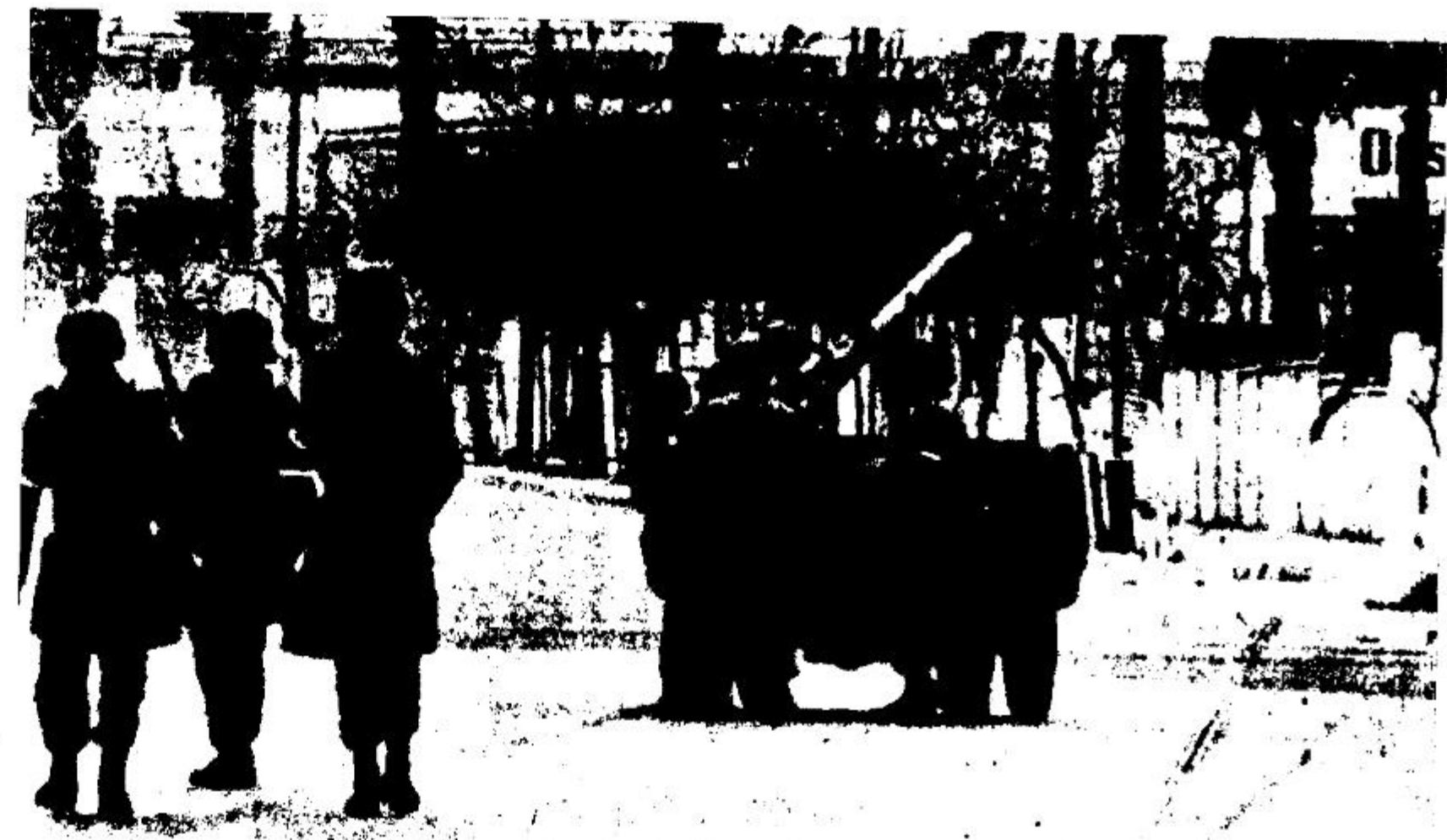
Los partidos de la Unidad Popular vivieron los dos últimos años de "crisis en crisis", pensando en frenar la ofensiva reaccionaria a costa de la

claudicación y la entrega. Como producto de la crisis en los partidos, las bases del Partido Socialista y el MAPU cuestionaban a sus direcciones centristas. Ante las bases nunca llegaban instrucciones claras, responsables, combativas. Sólo órdenes de movilización o supuestas instrucciones de defensa que totalmente fuera de la realidad no servían para otra cosa que no fuera aumentar la confusión e incluso dar la pauta a la desmovilización. En esta situación el partido se convertiría invariablemente en el obstáculo principal para toda iniciativa combativa de su masa; se agudizaban las contradicciones terminando en el cuestionamiento de la base a su dirección.

La dinámica natural del desarrollo de las contradicciones sociales, definía la actividad de la masa bajo un sello combativo de acción. La dirección por sus grandes actos discursivos; la base por la realidad y concreción práctica de la pieza oratoria. A la sombra de los discursos se llevaba a cabo la entrega de las empresas tomadas por el acuerdo a iniciativa de las bases; la represión a los cuadros de la izquierda revolucionaria; el burocratismo ascendente; el sectarismo y los privilegios de la administración otorgados al gran sector de los incondicionales de siempre y de cualquier régimen.

El oportunismo desclasado y creciente, jamás pretendió hacer uso de la única herramienta de rectificación: crítica y autocritica. Se llegó al punto máximo de la contradicción cuando la base pasó a la organización de los Cordones Industriales y los Consejos Campesinos.

La integración de la masa en los Cordones Industriales, definió el momento en que las direcciones tradicionales fueron sobrepasadas por la iniciativa del proletariado. Pero la capacidad de maniobra del burocratismo, apoyada en las grandes deficiencias del desarrollo ideológico de movimiento de masas, le permitió



adaptarse nuevamente y continuar frenando el proceso de independencia de la clase obrera. Para evitar la organización combativa del proletariado las direcciones reformistas utilizaron el arma deliberadamente confusionista de la "lucha contra el ultraizquierdismo". Se utilizaron todos los medios de comunicación de masas, radios, TV, y cualquiera otro a su alcance, para orquestar la campaña de aniquilamiento de los sectores combativos del movimiento revolucionario.

Lejos de adoptar una posición de clase, se llegaba a la componenda. Bajo el escudo del Centralismo Democrático y disciplina partidaria las bases permanecían al margen de los arreglos. Seguían escuchando el llamado subjetivo; a continuar sosteniendo al partido como la verdadera vanguardia revolucionaria.

Los militantes de los partidos tradicionales, hoy más que nunca han conocido en carne propia las consecuencias de la desviación reformista del proceso revolucionario. La experiencia histórica anterior en la Revolución Española y los procesos de Guatemala, Brasil, Bolivia, etc., fue ignorada por las direcciones tradicionales. El momento de exigir responsabilidades corresponderá a todo aquel militante que en la actualidad continúe planteándose desarrollar

las tareas de la revolución socialista. Es el momento de definir los primeros pasos de lo que tendrá que transformarse en el Partido de la Revolución Socialista. El único camino lleva implícito el desterrar todo residuo de las deformaciones reformistas existentes en el movimiento revolucionario, combatiendo con ideología y práctica revolucionaria las claudicaciones en el movimiento obrero.

LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Las principales deficiencias surgidas en el seno de los sectores de la izquierda revolucionaria —y hablando de ello, nos incluimos en una actitud autocrítica de nuestras deficiencias— han partido de la incapacidad de realizar un enfoque correcto, analizando el reformismo como un hecho concreto dentro del actual desarrollo de la lucha de clases en el campo nacional e internacional. No se ha tomado conciencia del carácter de las desviaciones populistas y militaristas. Se ha eludido el plantearse la necesidad para el desarrollo de la revolución, de la profundización de la discusión ideológica, partiendo de los verdaderos orígenes de la crisis del campo de la revolución mundial.

En suma, consideramos que la falta principal ha sido

la carencia de una orientación ideológica revolucionaria capaz de interpretar correctamente el momento histórico de Chile. La experiencia vivida desde un inicio de la "vía chilena" ha contribuido a aclarar el sentido demagógico de las "Transiciones Pacíficas".

La situación en el momento actual implica la necesaria suma de esfuerzo de todos los sectores con conciencia revolucionaria, desechando la suma de porcentajes electoreros, sin ninguna coherencia ideológica, y afirmándose en una orientación bien definida: UN PROGRAMA DE LIBERACION NACIONAL Y REVOLUCION SOCIALISTA.

Un programa de carácter ANTIBUROCRATICO, que consolide un frente de lucha como parte del programa de liberación nacional y presente un combate ideológico enfocado a la destrucción de las deformaciones reformistas, que aún amenazan con imprimir sus desviaciones al movi-

miento obrero popular y, consecuentemente, al desarrollo de la revolución socialista, pese a la demostración histórica de su inoperancia.

HACIA EL PARTIDO DE LA REVOLUCION

El Partido de la Revolución Proletaria, surgirá solamente bajo la unificación de los sectores revolucionarios de los partidos y organizaciones existentes y los que surjan bajo el desarrollo de esta situación. Partiendo de una orientación ideológica clara y definida, adoptando como estrategia la lucha armada para la toma del poder y la construcción de una sociedad socialista.

La consigna reformista de "reinstauración del régimen democrático" como estrategia, debe tocar a su fin, transformándola en la construcción del poder popular y solo dentro de este marco de referencia se discutirá si la "reinstauración" sólo como táctica,

tiene cabida o no, y si la realidad histórica lo permitirá.

Partiendo de una posición ideológica clara y concreta, valorando los elementos cuantitativos y cualitativos de los sectores revolucionarios, se deberá determinar las proyecciones y objetivos del movimiento en sus aspectos mediados e inmediatos, planificando el desarrollo de las tareas políticas y militares que tiendan a definir y aumentar el nivel de combatividad de aquellos sectores que aún se encuentran frenados por la inoperancia de sus direcciones.

En Chile, la intensificación de la lucha de clases ha dado como resultado una victoria temporaria de la dictadura militar. El momento histórico legitima la prolongación de la resistencia contra la dictadura a través de la Guerra de Guerrillas y la Movilización de Masas. Para que esto sea posible ha de existir una organización revolucionaria capaz de visualizar la situación objetiva que conduzca al movimiento de la guerrilla a la Guerra Generalizada por la Liberación Nacional y la Revolución Socialista.

Es fundamental la existencia de una organización Marxista Revolucionaria con capacidad de juzgar correctamente la evolución objetiva y el estado de ánimo real de las masas; de subordinar el uso de una forma particular de lucha a los intereses globales del proletariado y la revolución, evitando en todo momento las desviaciones militaristas que rechazan las enseñanzas del Leninismo, por generarse en éstas, profundas distorsiones en el contenido de la lucha de clases.

¡¡POR LA UNIFICACION COMBATIVA DE LOS REVOLUCIONARIOS EN CHILE!!

¡¡POR LA REVOLUCION CONTINENTAL!!

Ejército de Liberación Nacional
ELN-CHILE
ENERO-1974



BRASIL: EL MODELO CONTRA - REVOLUCIONARIO

3^a NOTA

LA DERROTA DE UNA GUERRILLA AISLADA

El auge de la guerrilla urbana brasileña en los años 69-70 se dio en una coyuntura de ofensiva y fortalecimiento de la contra-revolución y de repliegue de las fuerzas populares. Ya analizamos anteriormente las limitaciones históricas del movimiento obrero brasileño, y los efectos de la derrota sufrida por la clase obrera y el pueblo en 1964. El auge del movimiento estudiantil de 67-68, las expresiones localizadas de combatividad obrera y la dinámica impresa por el surgimiento de nuevas fuerzas de izquierda revolucionaria, así como las dificultades coyunturales encontradas por la dictadura en 1968 al nivel de sus conflictos con sectores de las clases dominantes, no pudieron revertir en lo fundamental la correlación de fuerzas plasmada en 1964. La solución de fuerza impuesta por el régimen a través del AI-5 (Acta Institucional N° 5) permitió una profundización del mode-

lo contra-revolucionario logrando detener el movimiento de masas. Sin embargo la mayor parte de los sectores revolucionarios surgidos de las transformaciones producidas a partir del 66 en el seno de la izquierda y robustecidos por el movimiento de masas de 67-68 evaluaron la fase que se iniciaba a partir del AI-5 como favorable a una ofensiva generalizada de las fuerzas revolucionarias. Se subestimó en aquel momento la solidez del régimen y al mismo tiempo se superestimaron las propias fuerzas. También se tendió a hacer un análisis apocalíptico de la situación económica del país y de sus perspectivas, al punto de descartar la posibilidad de la expansión económica que, sin embargo, se dio en los años siguientes. Este análisis superficial y subjectivista que presentaba al régimen como sentado sobre un barril de pólvora y ahogado hasta el cuello en la crisis económica, no reflejaba la realidad sino el deseo de que fuera así. A este análisis subjectivista de la coyuntura se sumó la influencia de una serie de concepciones

elitistas y voluntarias de la lucha revolucionaria. Las nuevas fuerzas de izquierda habían operado una rotura incompleta con respecto a las posiciones reformistas del P.C.B.. No presentaban una alternativa revolucionaria global, un proyecto revolucionario claro y una estrategia elaborada de poder. Se rompió con el pacifismo y el inmovilismo del P.C.B., lo que sin duda ya era mucho pero que no era todavía suficiente. Se tendió a reducir el proceso revolucionario a la acción aislada de los revolucionarios. Los revolucionarios "hacían" la revolución y esta dependería fundamentalmente de su voluntad de lucha y de su heroísmo. Esta concepción tuvo como resultado la negación del papel de las masas en la lucha revolucionaria y condicionó el abandono de todas las tareas políticas de organización y movilización de masas, así como también las de construcción partidaria encarradas con menosprecio como "reformistas" y "burocráticas".

LAS CONCEPCIONES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS

La vigencia de estos análisis y la progresiva generalización de estas posiciones impidió una reflexión sobre cómo mantener y profundizar el incipiente lazo existente con algunos sectores avanzados de las masas, cómo dar nuevas formas de organización y lucha a estos sectores, y sobre cómo impulsar el trabajo de masas bajo las nuevas condiciones extremadamente duras de la represión. Otras cuestiones fundamentales como la combinación de las tareas armadas con las tareas de organización y movilización, la inserción de la lucha armada guerrillera dentro de una estrategia revolucionaria global y las características que ella debía tener con vistas a economizar y acumular fuerzas en aquella etapa desfavorable,

sin exponerse al aniquilamiento; fueron todas igualmente menospreciadas.

Ignorando todos estos problemas se llegó rápidamente a la conclusión de que "la etapa de trabajo de masas estaba superada" y que se abría una etapa de ofensiva militar generalizada de los grupos revolucionarios. La acción militar de la vanguardia fue encarada como la panacea para todos los problemas.

Sin embargo, la adopción de estas concepciones no fue un proceso simultáneo y armónico por parte de todas las organizaciones que participarían de la guerrilla ni tampoco eran exactamente las mismas las posiciones de todos estos grupos. Incluso el desarrollo de estas concepciones sobre todo cuando llegaron a su expresión más exacerbada, fueron más el producto de una dinámica práctica que de una reflexión teórica y política específica.

De los grupos que protagonizaron la guerrilla urbana del 68-72 los más importantes por el volumen e importancia de las acciones realizadas fueron la Acción Libertadora Nacional (ALN), la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR) y el Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8). La ALN y la VPR (esta última sobretodo a partir de 1970) son los ejemplos más ilustrativos de las mencionadas concepciones.

La ALN, fundada por Carlos Marighela, fué la escisión más grande que tuvo el PCB. En términos numéricos fue la más fuerte de las organizaciones guerrilleras. Al contrario de casi todas las otras organizaciones la ALN no tuvo actuación en el movimiento de masas de 67-68 en la medida en que desde sus postulados negaba el trabajo de organización y movilización de masas. Su actuación en este período en medios obrero y estudiantil se limitó al reclutamiento de combatientes para la guerrilla y a la construcción de infraestructuras de apoyo para ésta



El cuerpo muerto del guerrillero Carlos Lamarca.

La perspectiva de militancia que dio a las numerosas bases obreras que pudo arrastrar en el momento de la escisión con el PCB fue precisamente esta última.

La ALN tenía como propuesta política esencial la formación de grupos guerrilleros urbanos y la preparación del foco rural. Empezó a accionar en el segundo semestre del 68 realizando acciones de infraestructura y luego pasó a tipos de acciones tales como atentados, sabotajes, ajusticiamientos, etc. En el plano orgánico la ALN tenía como característica básica la negación de la estructura partidaria y del centralismo democrático. Tenía una estructura semi-federativa y estimulaba la proliferación de grupos armados autónomos. Lo esencial para la ALN era multiplicar estos grupos en todo el país y hacerlos pasar a la acción. Una de sus consignas era "La acción hace la vanguardia". La negación de las tareas de constitución partidaria estaba explícita en sus posiciones. Objetivamente la ALN descartaba el concepto de la hegemonía proletaria en

el proceso revolucionario al adoptar y propagandear un anti-imperialismo populista cuyo contenido de clase estaba extremadamente diluido.

La VPR tuvo características un poco distintas. Participó en varios niveles de las luchas de masa de 67-68 (incluso en la huelga obrera de Osasco) y también empezó a accionar en el segundo semestre del 68. Tuvo sin embargo una trayectoria política mucho menos lineal que la ALN, su evolución fue extremadamente contradictoria marcada por luchas internas y escisiones. En 1969 la VPR se fundió con los Comandos de Liberación Nacional (COLINA) adoptando el nombre de Vanguardia Armada Revolucionaria (VAR)-"Palmares". Algunos meses más tarde esta nueva organización se escindió, reapareciendo la sigla VPR. Fue en esta segunda etapa de existencia que la VPR llegó a la plenitud de las posiciones elitistas y militaristas que la caracterizaron. Incluso la VPR fue más lejos que cualquier otro grupo en la elaboración y teorización de tales concepciones. La VPR en este

período negó explícitamente cualquier nivel de trabajo de masas, llegó incluso a teorizar sobre la necesidad de un aislamiento orgánico de la "vanguardia armada" con respecto a las masas en aquella etapa del proceso. El vínculo que debería existir en aquel momento debería ser un vínculo inorgánico, o sea: la acción armada debería ganar "la simpatía del pueblo" y por sí sola estimular las masas a combatir el régimen. La acción de propaganda armada y de hostigamiento en la ciudad debería ligarse al desencadenamiento de la guerrilla rural que operaría mediante la acción de columnas guerrilleras

regulares y de destacamentos irregulares.

Sin embargo como en el caso de todas las otras organizaciones armadas que buscaron desatar la guerrilla rural la VPR jamás pudo llevarla a la práctica. Todas las tentativas en este sentido fueron abortadas por la represión en su etapa de preparación.

El MR-8 (sigla adoptada a fines del 69 por la Disidencia del Partido Comunista en Río de Janeiro) se integró a la guerrilla urbana en 1969. Esta organización tuvo una participación importante en el movimiento estudiantil de 67-68 en Río de Janeiro que fue escenario de las más impor-

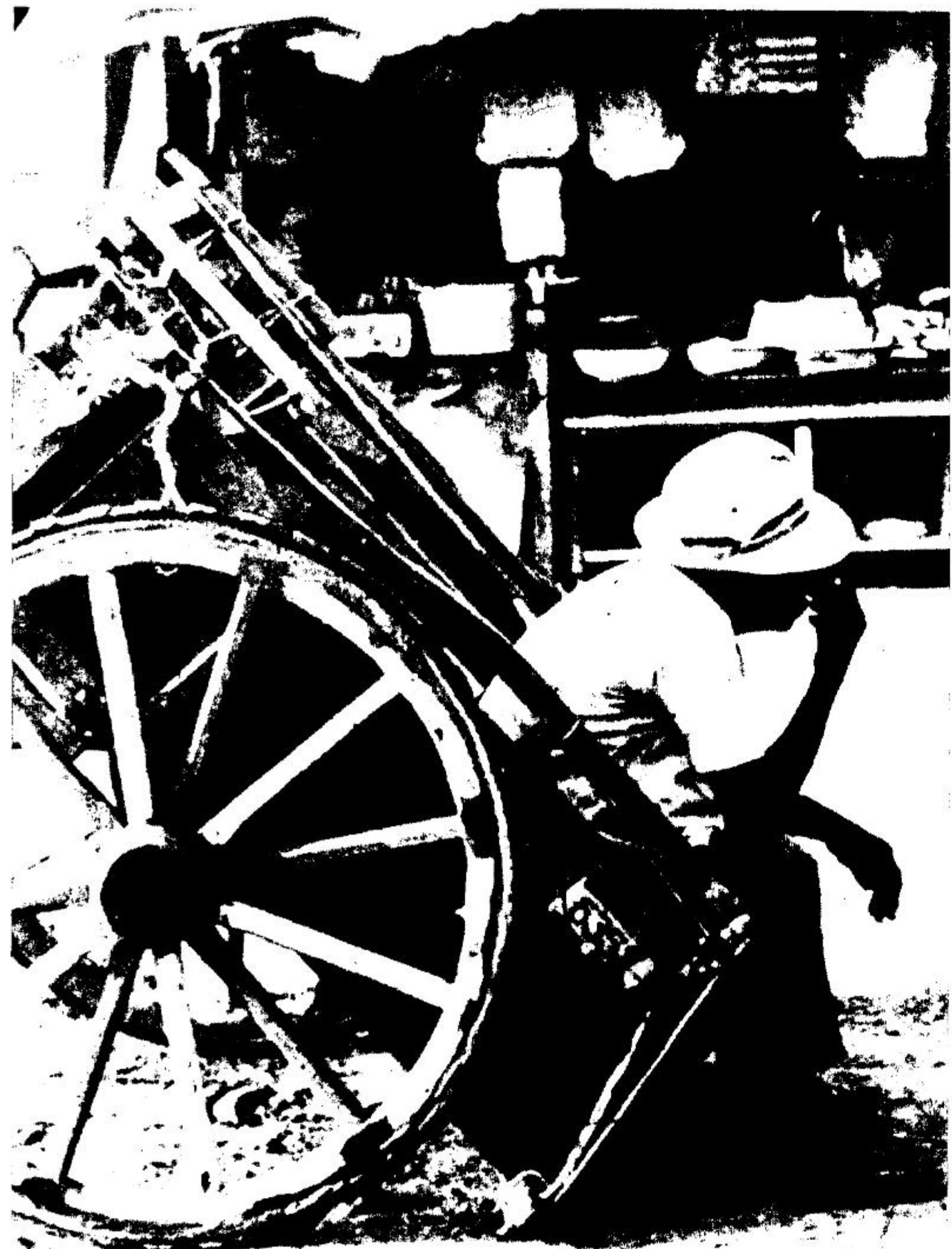
tantes movilizaciones estudiantiles de aquel período. El MR-8 procuró siempre mantener algún nivel de trabajo de masas y se diferenció de la ALN y de la VPR por no adoptar las concepciones de estas organizaciones relativas a la exclusividad del accionar militar, a la negación de las tareas de construcción partidaria etc... llegando en el plan conceptual a combatir estas posiciones. Sin embargo el MR-8 en el período del 69 al 71 sufrió la influencia de las otras organizaciones realizando en la práctica su labor de masas como un trabajo meramente complementario a la acción armada y destinado a dotarla de una infraestructura menos artificial y de mayores facilidades de reclutamiento e inserción política, lo que no representaba por lo tanto una diferencia fundamental con relación a las concepciones de las otras dos.

La ALN, la VPR, el MR-8 y todas las demás organizaciones guerrilleras (más de diez) se situaron dentro del mismo espacio político. Sin embargo, la llamada izquierda armada brasileña no formaba un bloque ideológicamente uniforme, ni sus defectos básicos comunes (el elitismo, el espontaneísmo y el militarismo) eran practicados por todas las organizaciones en el mismo grado. Se diferenciaban también por diversas particularidades teóricas, políticas e ideológicas relativas al análisis de clase de la sociedad brasileña, a la visión de la etapa de la revolución, a la cuestión del Partido, etc.

Más allá de las características particulares a cada grupo el punto central que tuvieron en común todos ellos fue el hecho de haberse dejado llevar por la dinámica de un enfrentamiento solitario de aparatos aislados en pugna con el poder.

DEL DUELO A LA DESTRUCCION

La guerrilla urbana realizó



en el período de 68-72 varios centenares de acciones. El desarrollo de su accionar puede ser dividido en dos etapas distintas. Hasta setiembre del 69 la guerrilla mantuvo la iniciativa. A partir de las grandes campañas represivas que sucedieron al secuestro del embajador yanqui en setiembre de 1969, los aparatos represivos mantuvieron una constante iniciativa mientras que las organizaciones guerrilleras debilitadas luchaban para sobrevivir. En noviembre del 69 murió Carlos Marighela, dirigente máximo de la ALN. La represión pasó a golpear implacablemente a la que había conseguido accionar casi impunemente durante un largo período.

El período de iniciativa de la guerrilla comprendido entre mediados del 68 y fines de 69 fue marcado por un intenso accionar y por una proliferación de los comandos guerrilleros. Las acciones más importantes realizadas en este período fueron el ajusticiamiento del capitán norteamericano Charles Chandler, agente de la CIA que supervisaba las formaciones de grupos para-policiales; el atentado dinamitero contra el Cuartel General del 11º Ejército en São Paulo; el copamiento de la Radio Nacional; la expropiación de una gran cantidad de armamento del cuartel de Quintauna por un grupo de militares comandados por el capitán Carlos Lamarca para juntarse a la guerrilla; la expropiación de 2,5 millones de dólares depositados en un cofre perteneciente al ex-gobernador de São Paulo; el copamiento del cuartel de la Policía Militar en São Caetano; el rescate de presos políticos del penal Lemos de Brito en Río de Janeiro y el secuestro del embajador yanqui Burke Elbrick canjeado por quince presos políticos.

Confrontado a la intensa ofensiva guerrillera el régimen buscó centralizar y perfeccionar su aparato represivo dirigido por las FF.AA. A partir

del 69 el régimen disponía de amplias condiciones para reprimir. Las FF.AA. habían logrado a partir del AI-5 neutralizar todos los obstáculos y remover todas las trabas a la concreción de una política ultra-represiva. Habían suprimido a todos los sectores democráticos o liberales que hubieran podido obstaculizar políticamente la campaña ultra-represiva. La prensa y todos los medios de comunicación de masa pasaron a ser no sólo controlados por la represión, sino que pudieron ser utilizados masivamente por ésta en la guerra psicológica contra la guerrilla. Todas las trabas legales que dificultaban en el

período anterior al AI-5, prácticas, tales como la tortura y el asesinato sistemático de revolucionarios fueron removidas.

Desde el inicio del 69 la guerrilla actuó en condiciones desfavorables. La acción de los grupos guerrilleros no estaba vinculada a ningún nivel de movilización de masas. La propia base social de la mayoría de los grupos guerrilleros, que era la clase media, había sido neutralizada por el pánico provocado por la represión, y ciertos sectores incluso empezaron a ser recuperados por la naciente euforia del consumo propiciada por la expansión económica.

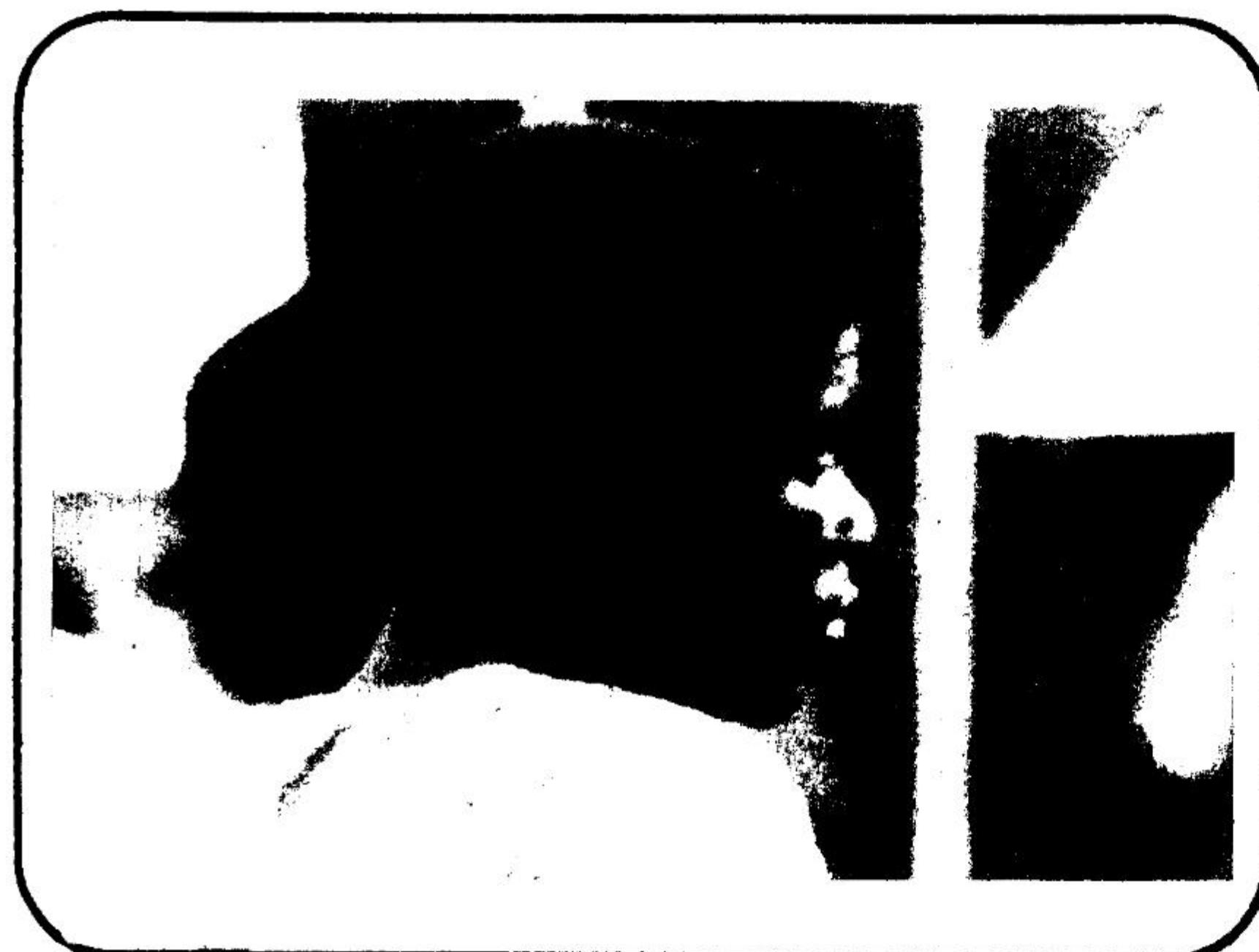


En esta situación, sin ningún lazo con la clase obrera que estaba desmovilizada y políticamente dispersa, reducida a una suma de millones de individualidades aisladas agrupadas en fábricas, la guerrilla se convirtió en un foco neurálgico marginal a la sociedad. La ambición alentada por los grupos guerrilleros era la de poder mediante su accionar encarnar la rebelión popular latente, pero inexplicada en aquel momento, y de ganar la "simpatía" de la población en general. Ganar esta simpatía era cada vez más difícil en la medida en que el régimen lograba cada

vez más descaracterizar políticamente a la guerrilla a través de una gigantesca campaña publicitaria de calumnias y mentiras difundidas por la prensa, la radio, la TV y el cine. El propio contenido que pasaron a asumir cada vez más frecuentemente las acciones guerrilleras, dificultaba su comprensión, por parte incluso de los sectores potencialmente más receptivos. Involucrados en una dinámica de lucha por la supervivencia física, a partir de fines del 69, los grupos armados pasaron a dedicarse cada vez más a acciones de infra-estructura (ya no pa-

ra expandir sus recursos sino para recuperar las perdidas) y a los secuestros de diplomáticos para obtener la liberación de sus presos. Raramente pudieron realizar acciones vinculadas a problemas específicos de la masa.

Tardíamente algunas orga-



nizaciones tomaron conciencia del callejón sin salida en el cual se encontraban y procedieron a una auto-crítica intentando una progresiva reincorporación hacia una política de masas. Sin embargo, el lastre de la actuación anterior dificultaba llevar a la práctica esta autocrítica. Era sumamente difícil, por ejemplo, empezar un trabajo de reimplantación social y de organización de sectores avanzados del proletariado y campesinado con instrumentos de militancia desangrados por la represión, con prácticamente todos sus militantes en la clandestinidad y

con escasísimos contactos con sectores de la masa.

Los primeros pasos en este sentido fueron dados en el 71 cuando los efectivos de las organizaciones guerrilleras no sobrepasaban a unas pocas decenas de militantes cada una. Sin embargo paulatinamente se retomó el trabajo político de base en las ciudades como en el campo. Junto con la reanudación del trabajo de base se dio una gradual revisión teórica de las posiciones anteriores y de sus implicancias ideológicas como el menosprecio con relación a las tareas de construcción partidaria, la negación del papel dirigente del proletariado, la dilución del proyecto socialista en un anti-imperialismo populista, etc. . .

El comienzo de este proceso autocrtico no pudo impedir la desaparición física de algunos grupos ni evitar nuevos golpes duros inflingidos por la represión. Naturalmente la autocritica no podía, por sí sólo, traer soluciones milagrosas ni recuperar el tiempo perdido. Igualmente no pudo impedir que la represión continuara a explotar los efectos del aislamiento y de la debilidad orgánica de los grupos revolucionarios. De los golpes inflingidos por la represión ya al comienzo de este nuevo período uno de los más graves fue la muerte del Comandante Carlos Lamarca, caído en lucha en ocasión de una operación del ejército contra una región rural donde él dirigía un trabajo de formación y organización político-militar de los campesinos.

LLEGA EL "MILAGRO"

La etapa de cerco y aniquilamiento de la guerrilla a partir de fines del 69 coincidió con la expansión económica llamada por el imperialismo "el milagro brasileño". "Milagro" fundamentado por éste a partir de una tasa tan elevada de crecimiento del producto interno bruto (11% anuales), de la construcción de grandes obras de infraestruc-

tura (represas, carreteras, etc...), de la euforia de consumo desatada junto a los sectores más pudientes de la clase media y sobretodo de las ganancias astronómicas obtenidas por las grandes empresas imperialistas y por la burguesía asociada.

Sin embargo el "milagro" no tuvo ningún efecto positivo sobre el nivel de vida del pueblo. Al contrario, en la medida que su base misma fue la super-explotación de los trabajadores la situación de estos se agravó más aun. En el 70, en el auge de la euforia burguesa, en el interior del país hubo explosiones de rebeldía espontánea muy violentas. En el noreste, decenas de miles de campesinos desesperados por la sequía y el hambre invadieron y saquearon numerosos pueblos. La falta de una dirección política impidió que este movimiento tuviera un desdoblamiento más profundo y permitió su dispersión en algunos meses.

En esta época el régimen pasó a tratar de concretar sus ambiciones sub-imperialistas y a luchar por la hegemonía en América Latina, buscando asumir cada vez más su papel de gendarme del imperialismo en el subcontinente.

El aplastamiento del pueblo y los golpes sufridos por los revolucionarios así como la euforia burguesa por su "milagro" dominaron los años siguientes. Sin embargo el "milagro" y las victorias obtenidas por el régimen en su lucha contra-revolucionaria no tuvieron la solidez que les quiso asignar la dictadura. A partir de mediados del 73, conjuntamente con los primeros indicios de deterioro de la situación económica, resurgieron en algunos centros industriales y sobretodo en el campo, los primeros indicios de una reactivación del movimiento popular y la reorganización de las fuerzas revolucionarias.

(próximo número: última nota)

TRIBUNA POPULAR

JUNTA VECINAL DEL BARRIO VILLA TESSEI

ZONA OESTE (MORON)

VILLA TESSEI EN LUCHA

Los vecinos del barrio de Villa Tessei, ante la necesidad impostergable de solucionar nuestro terrible problema, nos vemos obligados a hacer pública nuestra situación que durante años venimos soportando.

Somos un barrio de trabajadores, que vivimos de nuestro esfuerzo diario en nuestros lugares de trabajo; aquí tenemos familia e hijos expuestos constantemente a contraer enfermedades infecciosas, debido a la alta contaminación de las aguas del arroyo; donde las fábricas y edificios monoblock tiran hasta desechos fecales.

Resulta ridículo escuchar las campañas televisivas contra la diarrea estival, sarampión y otras enfermedades, cuando la realidad de nuestro barrio es clara: niños jugando con ratas, animales muertos, etcétera.

Fuera de todo esto tenemos constantemente olores nauseabundos y putrefactos que emanen constántemente del arroyo de la calle Bradley; el cual desemboca en el arroyo de Morón, y éstos convertidos en vaciaderos de basura.

Además dichos arroyos figuran como entubados en La Plata.

Hoy que existe un gobierno elegido por siete millones de votos, debemos exigir una urgente solución a este problema ya que hace más de 15 años no encontramos una respuesta de las anteriores autoridades.

Nosotros pagamos constantemente los impuestos de alumbrado, barrido y limpieza los cuales en la práctica no existen.

Por eso nosotros pensamos que la única forma de lograr esta lucha, será mediante nuestra propia organización y unión de todos los vecinos; y la exigencia de inmediatas soluciones a nuestros problemas más urgentes.

JUNTA VECINAL DEL BARRIO
DE VILLA TESSEI

cartas

"LOS UNICOS PRIVILEGIADOS SERAN.. "

Señor Director:

No soy asidua escritora de cartas a los directores de publicaciones, pero esta vez mi grado de indignación me lleva a escribirle a usted porque sé que se hará eco de mis palabras.

Ya se ha matado mucha gente y sus asesinos siguen en la impunidad como para que la muerte de los dos changos de Parque Centenario pase inadvertida.

¿Quiere decirme quién se hará cargo de los matones a sueldo vinculados a los sindicatos? Frente a la muerte de José María Herrera y Carlos Pereyra me viene a la cabeza una frase que no sé a quién pertenece. Esa que dice que la violencia de abajo no es violencia, es justicia. Y yo creo que a estos asesinos, que tienen nombre y apellido —Javier Horacio Castel, Enrique Giménez y Héctor Carrera— habría que darles con la justicia popular. Porque son bien conscientes de lo que hacen. Porque les pagan para que lo hagan. Porque lo hacen contra el pueblo, no importa si ese pueblo tiene la forma de un militante o un adolescente que sólo pretendía ir a bailar.

Los asesinos estaban frente a la puerta de un sindicato. Como si esto fuera poco uno es cana y estaba de franco, el otro, un loco desatado que lo sacaron del loquero hacia poco. ¿Qué se puede esperar de ese trío señor Director? ¿Qué cree que pensarán las madres de los changos, y los vecinos y los hermanos?

A mí me gustaría saber que esos desgraciados se queden en la cárcel y se pudran ahí por asesinos del pueblo y no que han salido porque algún concejal o un diputado o un sindicalista presionó para que los soltaran. Claro, cómo no los van a soltar si al final de cuentas son todos de la misma calaña, los sindicalistas, los canas, los jueces, la justicia.

Yo quisiera saber qué tienen en la cabeza y en el corazón nuestros gobernantes. Porque si creen que tienen derecho a despotripiar e insultar a los "infiltrados", a los "apresurados", a los de las "ideologías foráneas", sepan que tienen el deber de hacerse cargo de estos asesinos que han puesto de guardaespaldas y matones. Porque hay que ser muy caradura o de muy baja estopa desentenderse de estos hechos.

Ya les llegará la hora de la verdad a todos ellos. Sin lugar a dudas, porque los pueblos hacen tronar el escarmiento cuando

se cansan. Y no se equivocan de destinatario.

María Varela

GOBIERNO-FF. AA.

Señor Director:

No entiendo mucho de política y por esa razón me dediqué a leer revistas como El Peronista, De Frente y algunas otras que llegaron a mis manos. Reconozco que la experiencia además de interesante es de alguna manera sorprendente.

No sé si los que se dedican a la política tienen un esquema mental distinto que el resto de la gente. No sé si la experiencia dentro del campo cambia los esquemas de razonamiento. Porque algunas cosas no las entiendo. ¿Podría explicarme usted cómo es posible que el Ejército Argentino homenaje a los fusilados del 56 con una corona de flores en sus tumbas? Si son los mismos que los asesinaron. No soy peronista. Y creo que ahora tampoco podría plantearme siquiera la posibilidad de serlo. Para mí, para mi esquema mental, Perón y las FF. AA. no podrían estar de acuerdo, salvo que uno de ellos fuera un mentiroso. ¿Sabe una cosa? Me acuerdo muy bien cuando Lanusse en uno de sus últimos discursos por televisión dijo algo así como que ahora Perón y las FF. AA. estaban de acuerdo. Y aclaró inmediatamente: no fuimos nosotros los que cambiamos. ¿Y sabe otra cosa?, es cierto. Ellos no cambiaron, son como siempre, como son todos los militares en todos los países explotados como el nuestro.

Dígame usted, qué razones permiten explicar estas alianzas, estos acuerdos, este olvidarse del pasado. Qué quiere decir que la sangre derramada no será negociada. Lo he leído en revistas, lo he visto en las paredes de Buenos Aires, lo he escuchado en algunas movilizaciones que me atreví a ir.

Insisto, qué quiere decir que las FF. AA. le pongan flores a los que mataron en junio de 1956. Y qué quiere decir que el presidente, al mismo tiempo, insista en la necesidad de la unidad con ellos, cuando no hace mucho tiempo, durante la campaña electoral, renegó de su pertenencia en esas filas y adhirió a las del heroico ejército paraguayo. Me acuerdo el revuelo que armaron esas declaraciones. Y si usted me permite, está claro que hay algo que no funciona en este mecanismo. O la racionalidad ha dejado de ser tal. Armando Repetto

A black and white portrait of a man with dark hair and a mustache, looking slightly to his left. He is wearing a light-colored shirt with a dark, textured jacket over it. The background is dark and out of focus.

**EMILIO M.
JAUREGUI**